

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA



TESIS

**EL RETORNO DE MIGRANTES DE PRIMERA GENERACIÓN AL CENTRO
URBANO DE CHUQUIBAMBILLA- GRAU- APURÍMAC- 2022**

PRESENTADO POR:

Br. SANTIAGO ZANABRIA ROJAS

Br. MIRIAN NORMA APAZA QUISPE

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADO (A) EN ANTROPOLOGÍA**

ASESOR:

Mgt. JESUS JOSE SOLIS MORA

CUSCO- PERÚ

2025



Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

INFORME DE SIMILITUD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-321-2025-UNSAAC)

El que suscribe, el Asesor Jesus José Solis Mora.....
..... quien aplica el software de detección de similitud al
trabajo de investigación/tesis titulada: El Retorno de Migrantes de Primera
Generación al centro Urbano de Chuquibambilla - Grau - Apurímac
- 2022.....

Presentado por: Santiago Zambria Rojas..... DNI N° 72092776 ;
presentado por: Mirian Norma Apaza Quispe..... DNI N°: 73380433.....
Para optar el título Profesional/Grado Académico de Licenciada(a) en Antropología.....

Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 2..... veces, mediante el
Software de Similitud, conforme al Art. 6° del **Reglamento para Uso del Sistema Detección de**
Similitud en la UNSAAC y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 6.....%.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No sobrepasa el porcentaje aceptado de similitud.	<u>X</u>
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las subsanaciones.	
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, conforme al reglamento, quien a su vez eleva el informe al Vicerrectorado de Investigación para que tome las acciones correspondientes; Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	

Por tanto, en mi condición de Asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto las primeras páginas del reporte del Sistema de Detección de Similitud.

Cusco, 12 de diciembre..... de 2025.....

Firma

Post firma Jesus José Solis Mora

Nro. de DNI 23804627

ORCID del Asesor 0000-0002-9796-2630

Se adjunta:

- Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
- Enlace del Reporte Generado por el Sistema de Detección de Similitud: oid: 27259°539874493

SANTIAGO ZANABRIA ROJAS MIRIAN NORMA APAZA...
EL RETORNO DE MIGRANTES DE PRIMERA GENERACION AL CENTRO URBANO
DE CHUQUIBAMBILLA...



Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

Detalles del documento

Identificador de la entrega

tm:oid:::27259:539874493**139 páginas**

Fecha de entrega

12 dic 2025, 10:16 a.m. GMT-5**28.526 palabras**

Fecha de descarga

12 dic 2025, 10:21 a.m. GMT-5**167.765 caracteres**

Nombre del archivo

Tesis F de licenciatura- SANTIAGO (1).pdf

Tamaño del archivo

3.9 MB




6% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Texto citado
- Texto mencionado
- Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Fuentes principales

- 5%  Fuentes de Internet
- 1%  Publicaciones
- 3%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

ÍNDICE

<i>ÍNDICE DE TABLA</i>	<i>iv</i>
<i>DEDICATORIA</i>	<i>vii</i>
<i>AGRADECIMIENTO</i>	<i>x</i>
<i>RESUMEN</i>	<i>xi</i>
<i>ABSTRACT</i>	<i>xiii</i>
<i>INTRODUCCIÓN</i>	<i>xv</i>
CAPITULO I: ASPECTOS METODOLOGICOS Y MARCO TEORICO	3
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA	4
1.2.1 Pregunta general	4
1.2.2 Pregunta específica	4
1.3 OBJETIVO	4
1.3.1 Objetivo general	4
1.3.2 Objetivos específicos	4
1.4 HIPOTESIS.....	5
1.4.1 Hipótesis general	5
1.4.2 Hipótesis específica	5
1.5 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	5
1.6 MARCO TEORICO	6
1.6.1 Teoría de retorno	6

1.6.2	Reincorporación y Reconfiguración Cultural	9
1.6.3	Teoría del Conflicto Cultural y Social.....	10
1.7	ESTADO DE CUESTIÓN.....	11
1.7.1	Antecedentes Locales	11
1.7.2	Antecedentes nacionales	13
1.7.3	Antecedentes internacionales	14
1.8	MARCO CONCEPTUAL	15
1.9	DISEÑO METODOLOGÍCO.....	17
1.9.1	Método de investigación	17
1.9.2	Enfoque de la investigación	17
1.9.3	Técnicas de Investigación	17
1.9.4	Entrevista	18
1.9.5	Historia de vida	18
1.9.6	Instrumentos de investigación	18
1.9.7	Cuadro de métodos.....	19
1.9.8	Población y muestra.....	19
1.9.9	Procesamiento y método de análisis	20
CAPITULO II. ASPECTOS GENERALES DEL AREA DE ESTUDIO.....		21
2.1	Aspectos geográficos.....	21
2.1.1	Centro urbano de Chuquibambilla.....	21
2.1.2	Ubicación	22
2.1.3	Limites	24

2.2. Clima	24
2.3. Topografía y relieve	25
2.4. Accesibilidad y vías de comunicación.....	25
2.5. Servicios básicos	26
2.6. Población	27
2.7. Actividades económicas	27
2.8. Aspectos culturales y sociales.....	29
2. 9. Recursos naturales	31
CAPITULO III: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	33
3.1 Contexto de la migración en Chuquibambilla.....	33
3.2 Causas del retorno	37
3.2.1 Pocas oportunidades laborales.....	37
3.2.2 Limitado acceso a viviendas	44
3.2.3 Poca integración social	50
3.2.4 Poco sentimiento de pertenencia	54
3.3 Consecuencias del retorno	57
3.3.1 Conflicto de propiedad de terreno	57
3.3.2 Problemas al acceso de agua de riego.....	63
3.3.3 Demandas judiciales	68
3.3.4 Oportunidad laboral.....	76
3.3.5 Afectaciones emocionales.....	80
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y RESULTADOS.....	86

CONCLUSIONES	97
RECOMENDACIONES	99
BIBLIOGRAFÍA	100
ANEXOS.....	103
INFORMANTES	106
A) GUIA DE ENTREVISTA.....	107
B) PANEL FOTOGRÁFICO.....	113

ÍNDICE DE TABLA

<i>Tabla 1 Cuadro de Métodos</i> -----	20
<i>Tabla 2 Unidad de Análisis y Unidad de Observación</i> -----	21
<i>Tabla 3 Ubicación Política</i> -----	24
<i>Tabla 4 Ubicación Geográfica</i> -----	25
<i>Tabla 5 Personas que Retornaron al Centro Urbano de Chuquibambilla en el Año 2022</i> -----	38
<i>Tabla 6 Cuadro Comparativo: Condiciones de Vivienda en Ciudades de Destino vs Chuquibambilla.</i> -----	46
<i>Tabla 7 Sentimientos de Pertenencia y Patrones de Desconexión en Migrantes Retornantes a Chuquibambilla.</i> -----	50

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1 Macro Localización.</i>	25
<i>Figura 2 Micro Localización.</i>	25
<i>Figura 3 Mapa de Accesibilidad.</i>	28

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

<i>Fotografía 1 Cuadro de Ingreso y Salida de los Habitantes del Centro Urbano de Chuquibambilla 1997-2005.</i>	37
<i>Fotografía 2 Cosecha de Espárragos en Ica.</i>	40
<i>Fotografía 3 Viviendas en el Distrito de Comas.</i>	47
<i>Fotografía 4 Terreno en Litigio entre Migrante de Retorno y Familiar Local.</i>	56
<i>Fotografía 5 Organización y Acceso al Agua de Riego en Chuquibambilla.</i>	59
<i>Fotografía 6 Toma de Manifestación de los Testigos por parte de los Efectivos de la Policía Nacional del Perú (PNP), Durante el Proceso de Investigación del Conflicto</i>	93
<i>Fotografía 7</i>	94
<i>Fotografía 8 Siembra de Maíz en el mes de octubre por una Familia de Migración de Retorno.</i>	94
<i>Fotografía 9 Plantación de Plantas de Manzana y Duraznos.</i>	95
<i>Fotografía 10 Familiar Local Revisando la Entrevista y Cosechando Trigo.</i>	95
<i>Fotografía 11 Terrenos del Migrante, Sembrando Después de estar Abandonado.</i>	96
<i>Fotografía 12 Preparación de Terreno para el Sembrado y Fumigación del Maíz.</i>	97
<i>Fotografía 13 Siembra de Maíz en el Mes de Octubre.</i>	98
<i>Fotografía 14 Recojo de Historia de Vida de los Migrantes de primera Generación.</i>	99

<i>Fotografía 15 Trabajo de la Minería Polimetálica en las Zonas Aledañas de Chuquibambilla</i> <i>(Migrantes de Retorno).....</i>	<i>100</i>
<i>Fotografía 16 Migrantes de Retorno y Pobladores Locales Colaborando en Obras de Municipio.</i> <i>.....</i>	<i>101</i>
<i>Fotografía 17 Migrantes de retorno y Pobladores Locales Trabajando en la Obra del Consorcio</i> <i>de Riego Proyecto del Municipio.</i>	<i>102</i>

DEDICATORIA

Quisiera iniciar esta dedicatoria expresando mi más sincero agradecimiento a Dios Todopoderoso, fuente inagotable de sabiduría y fortaleza, cuya guía ha iluminado mi senda en cada etapa de mi vida. Su benevolencia y bendiciones han sido la brújula que ha orientado mis decisiones y me ha permitido enfrentar los desafíos con fe y determinación.

Quiero rendir homenaje a mis padres, Santiago Zanabria Cuellar y Juana Irene Rojas Palma, quienes, a través de sacrificios inimaginables y un amor incondicional, han cimentado las bases de mi formación. Su dedicación es un ejemplo paradigmático de lo que significa ser verdaderos educadores. Han estado siempre dispuestos a anteponer nuestras necesidades a las suyas, brindándonos la oportunidad de acceder a una educación que, sin duda, es un privilegio. Su esfuerzo constante y cada una de las lecciones impartidas en los momentos de adversidad han dejado una huella indeleble en mi vida.

Asimismo, extendo mi más profundo reconocimiento a mis hermanas, Maritza, Erika, Yessica quienes han sido pilares de apoyo en cada etapa de mi trayectoria. Su presencia ha sido un bálsamo en los momentos de incertidumbre. A mi hermano Jhon, que trasciende como un amigo entrañable y modelo a seguir, gracias por compartir no solo las cargas, sino también las alegrías y los sueños.

En esta travesía, he aprendido que el verdadero valor de la educación no reside únicamente en la acumulación de conocimientos, sino en la formación de un carácter resiliente y en el fomento de valores que guían nuestra interacción con el mundo. A todos ustedes, mis seres queridos, les debo no solo mi educación formal, sino también mi esencia, mi motivación y mi deseo de seguir creciendo.

Por su amor, su confianza y su estímulo constante, me encuentro decidido a enfrentar los retos que el futuro me depare. Su legado es la fuerza que me impulsa a vivir con propósito y a aspirar a ser la mejor versión de mí mismo. ¡Gracias por ser mi fuente de inspiración y mi inquebrantable soporte!

Santiago Zanabria Rojas

DEDICATORIA

Primero, a Dios, mi fuente inagotable de fortaleza y guía, por iluminar mis pasos con sabiduría y darme la fe necesaria para enfrentar cada desafío con valentía.

Con todo mi amor y gratitud a ti padre querido, Ascencio Apaza Lonconi, quien desde el cielo sigue guiando mis pasos y dándome fuerza. Tu amor y ejemplo permanecen en mí, hoy más que nunca. Siempre estarás en mi corazón. A mi mama y mis hermanas, cuyo amor incondicional y apoyo constante han sido el pilar sobre el cual se erige mi vida. Sus sacrificios, consejos y enseñanzas han sido el sostén que me ha llevado hasta este momento crucial.

A mis docentes, verdaderos artesanos del conocimiento, quienes con su dedicación y paciencia me han transmitido lecciones que trascienden lo académico. Agradezco cada palabra, cada enseñanza, pues cada una ha contribuido a moldear mi crecimiento tanto personal como profesional.

Mirian Norma Apaza Quispe

AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestro más sincero reconocimiento a la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, específicamente a la Facultad de Ciencias Sociales y a la Escuela Profesional de Antropología. Agradecemos profundamente a todos los docentes que, a través de sus enseñanzas, consejos y orientación, han desempeñado un papel crucial en nuestra formación académica y personal.

Nuestro agradecimiento se extiende al Magister José Jesús Solís Mora, cuya guía, apoyo y valiosas recomendaciones han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación. Su paciencia y dedicación han sido un pilar en la culminación de esta tesis.

Deseamos agradecer a los migrantes de retorno, en particular a nuestros informantes claves, quienes nos recibieron con calidez y nos brindaron la información necesaria para llevar a cabo este estudio. Su disposición y confianza han sido esenciales para la realización de este trabajo de investigación. Sin su colaboración, este trabajo no hubiera sido posible.

RESUMEN

Esta investigación analizó el proceso de retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla, Apurímac, durante el año 2022. Mediante un enfoque cualitativo-descriptivo y el uso de catorce entrevistas en profundidad, se exploraron las experiencias laborales, condiciones de vida y vínculos sociales de los retornantes desde ciudades como Lima, Arequipa e Ica.

Los resultados evidencian que el retorno fue motivado principalmente por la precariedad urbana, manifestada en inestabilidad laboral, bajos salarios, acceso limitado a vivienda y discriminación. Estas condiciones, sumadas a la carencia de redes de apoyo y un escaso sentido de pertenencia, frustraron las aspiraciones de movilidad social, impulsando el regreso. Si bien este proceso generó tensiones familiares y disputas legales por la posesión de tierras ocupadas durante la ausencia, permitió una reintegración multidimensional efectiva.

En el plano económico, los retornantes reorganizaron sus estrategias de subsistencia mediante la diversificación laboral, alternando la agricultura con el comercio, la construcción y la minería artesanal. En lo social y emocional, recuperaron vínculos comunitarios y lograron una reconstrucción identitaria que les otorgó estabilidad y tranquilidad. Se concluye que el retorno no responde únicamente a fallas económicas, sino que constituye una estrategia adaptativa integral para reconstruir el bienestar, preservar la identidad cultural y restablecer lazos familiares frente al desgaste de la vida urbana.

Palabras clave: Migración de retorno, Precariedad laboral, Identidad andina, Reintegración.

ABSTRACT

This research analyzed the return migration process of first-generation migrants to the urban center of Chuquibambilla, Apurímac, during the year 2022. Utilizing a qualitative-descriptive approach and fourteen in-depth interviews, the study explored the labor experiences, living conditions, and social ties of returnees coming from cities such as Lima, Arequipa, and Ica.

The results evidence that the return was primarily motivated by urban precariousness, manifested through labor instability, low wages, limited access to housing, and discrimination. These conditions, combined with a lack of support networks and a scarce sense of belonging, frustrated aspirations for social mobility, ultimately driving the return. Although this process generated family tensions and legal disputes regarding the possession of lands occupied during their absence, it allowed for an effective multidimensional reintegration.

Economically, returnees reorganized their subsistence strategies through labor diversification, alternating agriculture with commerce, construction, and artisanal mining. Socially and emotionally, they recovered community ties and achieved an identity reconstruction that provided them with stability and tranquility. It is concluded that the return is not merely a response to economic failures but constitutes an integral adaptive strategy to rebuild well-being, preserve cultural identity, and reestablish family bonds in the face of the exhaustion caused by urban life.

Keywords: Return migration, Labor precariousness, Andean identity, Reintegration.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, titulada “El retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla – Grau – Apurímac – 2022”, se centra en el estudio de las experiencias de migrantes que decidieron regresar a su lugar de origen después de haber residido en distintas ciudades del Perú, como Lima, Arequipa e Ica. Este fenómeno ha adquirido relevancia debido a los desafíos sociales, económicos y familiares que enfrentan los migrantes antes de tomar la decisión del retorno.

El objetivo principal de la investigación es comprender el proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla durante el año 2022, así como analizar las situaciones y consecuencias que dicho retorno genera en los migrantes y sus familias. Para ello, se llevó a cabo un estudio cualitativo basado en entrevistas a 14 migrantes retornantes, lo que permitió conocer sus experiencias, motivaciones y percepciones respecto a la migración y al retorno.

La tesis se organiza en cuatro capítulos que permiten abordar de manera sistemática el fenómeno estudiado:

El Capítulo I aborda el planteamiento del problema, contextualizando la investigación y detallando los objetivos y la justificación del estudio. Además, se presenta el marco teórico, que incluye posturas sobre la teoría del retorno y la crítica global al neoliberalismo como factor estructural de la migración. Se incluyen también el estado del arte, el estado de la cuestión y finalmente, la metodología utilizada en la investigación, basada en un enfoque cualitativo con entrevistas semiestructuradas.

El Capítulo II describe de manera detallada el área de estudio, el centro urbano de Chuquibambilla. Se abordan aspectos geográficos, climáticos y topográficos, así como la

accesibilidad y las vías de comunicación. Asimismo, se presentan los servicios disponibles en educación, salud, agua potable y electricidad, y se destacan los elementos culturales y sociales que caracterizan a la población local.

El Capítulo III se centra en la presentación y análisis de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas. Se examinan los motivos de la migración y del retorno, el contexto en el que se desarrollan estos procesos y las situaciones generadas tras el regreso de los migrantes a su lugar de origen.

Finalmente, el Capítulo IV presenta la discusión de los resultados, integrando los hallazgos del estudio con los enfoques teóricos que orientaron la investigación. Se analizan aspectos como la forma en que los migrantes retornan, la percepción de las ciudades receptoras, la reorganización económica y familiar tras el retorno, así como las consecuencias afectivas de este proceso y sobre todo como son percibidos por los ciudadanos de Chuquibambilla.

En conjunto, la investigación busca ofrecer una comprensión integral del retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla, contribuyendo al debate académico sobre la migración interna y a la formulación de políticas que consideren las experiencias y necesidades de la población retornante.

CAPITULO I: ASPECTOS METODOLOGICOS Y MARCO TEORICO

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El centro urbano de Chuquibambilla, capital de la provincia de Grau en el departamento de Apurímac, ha experimentado en los últimos años un fenómeno de retorno de migrantes de primera generación provenientes de ciudades como Lima, Arequipa, Tacna e Ica. Este retorno, particularmente notorio durante el año 2022, responde principalmente a condiciones de precariedad laboral, inestabilidad en la vivienda y dificultades económicas que enfrentaron los retornantes en los destinos a los que habían migrado. Estas condiciones generaron frustración por no haber alcanzado las metas migratorias esperadas, lo que motivó su regreso a Chuquibambilla, muchas veces con recursos económicos limitados.

El retorno no ha sido un proceso sencillo, sino que ha generado una serie de tensiones familiares, principalmente en torno a la tenencia de terrenos que fueron ocupados por parientes durante su ausencia. Estas tierras, utilizadas para actividades agrícolas como el cultivo de maíz, papa, duraznos y pastos mejorados, se convirtieron en foco de conflictos, algunos de los cuales han escalado a instancias legales, deteriorando las relaciones entre familiares.

Además, los migrantes retornantes enfrentaron dificultades para su reintegración económica, especialmente en relación con el acceso al agua de riego que fue indispensable para la agricultura local y al no estar incluidos en el padrón de regantes, no contaban con un día asignado para el riego, lo que generó una situación de desventaja frente a los residentes locales que sí accedían al recurso hídrico.

Por tanto, el retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla durante el año 2022 constituye un problema social y económico complejo, caracterizado por conflictos familiares en torno a la tierra, limitaciones en el acceso a recursos

productivos y obstáculos para la reintegración plena en el contexto local. Esta problemática exige ser comprendida más allá del simple regreso físico, como un proceso cargado de tensiones estructurales que dificultan el restablecimiento de los vínculos sociales, económicos y emocionales en el lugar de origen.

En este contexto, la investigación se guiará por las siguientes preguntas generales y específicas:

1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA

1.2.1 *Pregunta general*

- ¿Cómo se desarrolló el proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla- Grau-Apurímac-2022?

1.2.2 *Pregunta específica*

- ¿Cuáles son los motivos del retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurímac-2022?
- ¿Qué situaciones generó el retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau- Apurímac-2022?

1.3 OBJETIVO

1.3.1 *Objetivo general*

- Comprender el proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla – Grau – Apurímac – 2022.

1.3.2 *Objetivos específicos*

- Describir los motivos de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla - Grau - Apurímac 2022.
- Identificar las situaciones que genero el retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla - Grau - Apurímac 2022.

1.4 HIPOTESIS

1.4.1 *Hipótesis general*

- El proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla - Grau - Apurímac – 2022 se desarrolló con características sociales y económicas identificadas en las experiencias de los retornantes.

1.4.2 *Hipótesis específica*

- Los motivos del retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla – Grau – Apurímac – 2022 son: las pocas oportunidades laborales, la dificultad para acceder a una vivienda digna, la limitada integración social en el lugar de destino y un bajo sentido de pertenencia.
- Las situaciones que generó el retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla – Grau – Apurímac – 2022 son: los conflictos por la propiedad de terreno familiares, dificultades en el acceso al agua de riego, procesos judiciales con parientes, oportunidades laborales en el lugar de retorno y afectaciones emocionales vinculadas a la readaptación.

1.5 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación es importante porque permite conocer el fenómeno del

retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla – Grau – Apurímac durante el año 2022, en un contexto donde los factores económicos y sociales motivan el deseo de retorno.

La investigación es útil para diversos beneficiarios. Las autoridades municipales pueden servirse de los resultados para diseñar políticas públicas inclusivas en materia de vivienda, empleo y servicios para estas personas retornantes. Las autoridades judiciales y la fiscalía podrán comprender mejor el trasfondo sociocultural de los conflictos familiares relacionados con el retorno, lo que contribuiría a una justicia más contextualizada y pertinente. La comisión de regantes, como entidad clave en la distribución del recurso hídrico, podrá tomar decisiones más equitativas si conoce la situación de quienes aún no figuran en el padrón de riego.

Finalmente, este estudio es valioso para la comunidad científica y académica, ya que aporta a la comprensión de los procesos migratorios desde una perspectiva del retorno, puede convertirse en un referente para futuras investigaciones.

1.6 MARCO TEORICO

1.6.1 *Teoría de retorno*

La migración de retorno ha sido entendida desde diversas perspectivas teóricas que buscan explicar las motivaciones, procesos y consecuencias del regreso de los migrantes a sus lugares de origen.

Gmelch (1980), define el retorno migratorio como el proceso mediante el cual el migrante regresa a su comunidad de origen con el propósito de reintegrarse y rehacer su vida, generalmente motivado por factores personales, económicos o familiares. El retorno no es un simple acto de regreso físico, sino que implica una serie de decisiones, estrategias y reajustes que deben considerarse como parte del proceso migratorio completo.

Durand (2008), profundiza en este fenómeno al señalar que el retorno es un proceso complejo que puede responder a factores como el fracaso económico, la discriminación y el deseo de reconstrucción identitaria en el lugar de origen. Este autor clasifica el retorno en cinco tipos: definitivo voluntario, temporal por contrato, transgeneracional, forzado y voluntario por fracaso.

Altamirano (1985), complementa esta visión al destacar que la migración de retorno no siempre es resultado de la pobreza, sino también de factores como el deseo de reencuentro familiar, el vínculo con la tierra heredada y las tradiciones comunales. La decisión de volver no es individual, sino que suele tomarse dentro del entorno familiar, donde influyen tanto los aspectos materiales y emocionales. El autor resalta que, en la sociedad andina, las tierras no son simples bienes económicos, sino espacios de arraigo afectivo que motivan al retorno, incluso si las condiciones materiales no son óptimas.

Un concepto relevante para entender el fenómeno del retorno es el regreso de los migrantes a sus comunidades de origen, tras haber emigrado en busca de mejores oportunidades. Este proceso refleja la idea de que algunos migrantes experimentan un retorno cuando las expectativas de éxito en el destino migratorio no se cumplen. El retorno no solo está motivado por fracasos económicos, sino también por la necesidad de restablecer conexiones familiares, culturales y territoriales que se habían perdido con el tiempo.

Según los autores citados, la teoría del retorno se presenta como un fenómeno multifactorial. Mientras Gmelch enfoca el retorno como un acto de reintegración total, Durand aporta una visión más estructurada con su clasificación de tipos de retorno, destacando las diversas motivaciones detrás de cada uno. Por su parte, Altamirano introduce una perspectiva cultural que subraya la importancia del vínculo afectivo con la tierra y las tradiciones. Juntos estos enfoques permiten entender cómo las decisiones de retorno están influenciadas tanto por factores económicos como culturales y cómo la reintegración no es solo un retorno físico, sino un proceso

complejo de adaptación y reconfiguración.

A esta discusión se suma el aporte de Rodríguez (2003), quien introduce el concepto del “mito del retorno”, una idea que acompaña emocionalmente al migrante durante su estancia fuera de su comunidad. Este mito consiste en el deseo persistente de regresar, muchas veces idealizado, donde el migrante espera encontrar su lugar de origen tal como lo dejó. Sin embargo, con el paso del tiempo, este anhelo puede desvanecerse, ya que tanto el migrante como la comunidad han cambiado. Así, el retorno se enfrenta a una realidad distinta a la imaginada, lo que puede generar tensiones y desajustes.

Este enfoque permite comprender como las emociones y las expectativas juegan un rol central en el proceso del retorno, añadiendo una dimensión simbólica al fenómeno migratorio.

- **Enfoque teórico global-postmoderno**

Castles (2010), argumenta que los flujos migratorios contemporáneos deben entenderse como resultado del desarrollo desigual entre regiones y países, propio de la globalización neoliberal. los procesos migratorios no son fenómenos aislados, sino parte de una dinámica estructural del sistema económico mundial, donde los países del sur exportan fuerza de trabajo a los países industrializados.

Las crisis económicas globales y el fracaso de las promesas del desarrollo generan movimientos de retorno colectivo, especialmente cuando los migrantes pierden empleos, estatus o estabilidad social en los países receptores.

Castles (2010), señala que el retorno no solo ocurre por motivos personales, sino como una respuesta estructural ante la exclusión y precariedad generadas por el modelo neoliberal.

En suma, esta teoría explica el retorno migratorio como un fenómeno condicionado por factores estructurales y globales, donde los migrantes responden a los desequilibrios económicos

y sociales producidos por el desarrollo desigual entre países.

1.6.2 *Reincorporación y Reconfiguración Cultural*

La reincorporación cultural implica el proceso mediante el cual los migrantes retornados se integran nuevamente a la estructura sociocultural de su lugar de origen. Este proceso es complejo, ya que no se trata únicamente de volver físicamente, sino de adaptarse a una realidad transformada a lo largo del tiempo. Tanto el migrante como la comunidad han experimentado cambios, lo que exige una reconfiguración de vínculos y formas de pertenencia cultural.

Kearney (1986), sostiene que el retorno migratorio no significa un simple regreso al punto de partida, ya que el migrante ha sido transformado por su experiencia migratoria. En el retorno se produce una reconfiguración cultural, donde el sujeto reelabora su identidad a partir de los aprendizajes, valores y prácticas incorporados durante su estancia en otro contexto.

Esta reelaboración ocurre en relación con un entorno de origen que también ha cambiado nuevas dinámicas sociales, transformaciones económicas y modificaciones en los vínculos comunitarios hacen que el retorno no sea una vuelta a lo conocido, sino una experiencia de renegociación constante entre lo vivido afuera y lo que ahora se encuentra en el lugar de origen.

Cassarino (2004), plantea que el retorno puede ser voluntario, forzado o planificado; pero la reincorporación implica un proceso de adaptación que no siempre es armónico. Para que este retorno sea viable, es necesario contar con capital social, humano y económico acumulado durante la experiencia migratoria. Uno de los mayores retos que enfrentan los migrantes retornados es el choque cultural inverso, el desajuste y la desorientación que surgen al reencontrarse con un entorno que, aunque formalmente conocido se percibe como ajeno debido a los cambios. La reincorporación es, por tanto, un desafío de adaptación condicionado por recursos y marcado por

este choque.

Durand (2008), enfatiza el carácter crítico de la reintegración, al señalar que la reincorporación se ve afectada por el tiempo de estancia fuera y la desconexión con las redes comunitarias. Señala que muchos retornados no solo cargan con las experiencias de exclusión sufridas en las sociedades receptoras, sino que también enfrentan una nueva forma de exclusión al regresar, al no ser plenamente aceptados ni integrados en su propia comunidad, que a menudo los percibe como ajenos o transformados.

Desde distintas perspectivas teóricas, los autores coinciden en que el retorno no implica una reincorporación inmediata ni una reconfiguración cultural lineal. Se trata de un proceso complejo, atravesado por conflictos, ajustes y una continua renegociación de identidades. Kearney pone el foco en los cambios subjetivos que experimenta el migrante a nivel individual; Cassarino, por su parte, aborda el retorno desde una óptica estructural, considerando los recursos y capitales necesarios para facilitarlo; mientras que Durand ofrece una lectura crítica centrada en el desarraigo y la exclusión. En conjunto, estos enfoques permiten entender que el retorno está marcado por tensiones culturales y sociales que afectan profundamente el sentido de pertenencia y las dinámicas cotidianas del migrante retornado.

1.6.3 *Teoría del Conflicto aplicada al retorno*

Alonso, F (2017), indica que el retorno migratorio genera un conflicto identitario agudo donde el individuo, portador de una cultura híbrida adquirida en la migración, se ve forzado a negociar su pertenencia en una comunidad de origen que lo percibe como un extraño internalizado y que, con frecuencia rechaza sus nuevas prácticas y valores.

Rivera (2013), Sostiene que la reinserción urbana de los retornados genera fricciones con la comunidad local, disputas por el espacio, la vivienda y los servicios, revelando como el retorno

reactivo jerarquías sociales preexistentes y se convierte en un campo de conflicto por los recursos escasos.

Perez (2020), plantea que las políticas públicas de retorno, al no considerar las trayectorias heterogéneas de los migrantes, institucionalizan el conflicto. Crean un campo de tensión entre las categorías rígidas del estado y las identidades complejas de los migrantes, obstaculizando una reintegración genuina.

En conjunto estos autores permiten comprender que el conflicto en el retorno migratorio es multidimensional. no es un mero desajuste, sino una manifestación de luchas profundas, como señala Alonzo, el conflicto identitario en un nivel micro subjetivo, en el caso de Rivera señala el conflicto por recursos y normas en un nivel meso social y la postura de perez, el conflicto con políticas. Estos conflictos lejos de ser patológicos, son inherentes al proceso de retorno en sociedades desiguales.

En la misma línea, es necesario definir el conflicto social, que está presente en el entorno social.

La Rosa Calle & Rivas, (2018), sostiene que el conflicto es “un fenómeno social en el que dos o más partes perciben que tienen intereses contrapuestos y exteriorizan dicha percepción a través de conductas dirigidas a obtener una respuesta para el mismo”.

El conflicto social se entiende como una manifestación natural de las desigualdades presentes en las estructuras sociales, donde las relaciones económicas, políticas y culturales son atravesadas por tensiones derivadas de la lucha por recursos.

1.7 ESTADO DE CUESTIÓN

1.7.1 *Antecedentes Locales*

Tras llevar a cabo una exhaustiva investigación bibliográfica en la Universidad Nacional

de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), se ha constatado la escasez de estudios específicamente antropológicos sobre la migración de retorno. Por esta razón, se ha optado por recurrir a antecedentes tanto nacionales como internacionales que abordan este tema con considerable rigor y profundidad.

Quispe (2021) en su investigación **“Migración de retorno a causa de la actividad minera en la comunidad de Ccochapata – Cotabambas”**, para optar el grado de licenciatura en antropología. Esta investigación aborda el fenómeno de retorno que se dio por un factor económico y sociales, como es el caso de los migrantes de retorno, que retornaron para emplearse en la actividad minera, este retorno a su vez generó problemas a la comunidad. Los facilitadores de esta información fueron los migrantes de retorno y pobladores del lugar.

El objetivo de esta investigación es abordar el fenómeno de la migración de retorno vinculada a la actividad minera, considerando para ello la teoría de la migración de retorno y describiendo los problemas que este fenómeno generó en la comunidad.

Huanca & Huilca (2017) en su investigación **“Análisis de los factores que influyen en la inmigración interna al distrito de Sicuani-Provincia Canchis, 2017”**. Para optar el grado de licenciatura. El enfoque de esta investigación es cualitativo. El propósito de esta investigación es entender las causas de la migración de retorno; como la falta de oportunidad de trabajo, pérdida de empleo; por lo cual, se da la migración para asegurar el bienestar de la familia.

El interés de esta investigación es comprender las causas que llevan a una persona a decidir migrar, con el objetivo de mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Ferro & Huaman (2021) en su investigación, **“Conflictos y gestión de agua para riego en la comunidad campesina de Haparquilla, distrito y provincia de Anta”** expusieron, el conflicto por el acceso del agua, especialmente al inicio de la siembra, a pesar de contar con un

comité de riego debidamente estructurado. Los beneficiarios registrados del recurso hídrico tienen un acceso prioritario, mientras que las personas que no están registradas deben esperar para poder acceder al riego. La investigación es de carácter cualitativo.

El conflicto por el acceso agua para la agricultura es especialmente determinante para aquellos usuarios que no figuran en el padrón de regantes, ya que se sienten aislados y en un segundo plano. Por ello, esta investigación aportara información valiosa para comprender mejor esta situación en el contexto del trabajo sobre migración de retorno. Esta investigación aportará información valiosa a este trabajo de migración de retorno.

1.7.2 *Antecedentes nacionales*

Arango O & Medina L (2010) en su investigación **"El proceso de migración y retorno de los pobladores de la comunidad de Pampa Coris, hacia Pampa Aurora- valle de los ríos Apurímac y Ene"**, Para optar el grado de licenciatura en antropología, utilizaron el método descriptivo. Los autores expusieron que los migrantes de retorno regresan a su comunidad con el propósito de recuperar sus terrenos abandonados. Además, intentan responder el motivo de la migración, las rutas que tomaron para llegar a su comunidad y cómo fueron recibidos por el poblador local.

Este trabajo responde interrogantes clave: ¿Quién migra?, ¿Cuál es la razón por la que deciden retornar a su comunidad? Estas preguntas son abordadas desde la perspectiva de la teoría de la migración de retorno, que es fundamental para entender las motivaciones y las experiencias de quienes deciden volver a sus lugares de origen. En el marco del tema de migración de retorno, esta investigación aporta una visión importante sobre como los factores económicos, sociales y culturales influyen en la decisión de regresar en la reintegración de los migrantes en sus comunidades.

Abusabal (2001) en su estudio **“Conflictos por tierras en las comunidades campesinas del departamento de Huancavelica: tipología y características”** sostuvo, que el conflicto por la tenencia de la tierra es una de las consecuencias de las migraciones de retorno; luego de haber estado ausente en el lugar de origen, estos deciden encargar sus terrenos a amigos, familiares y al retornar estos migrantes luchan por esas tierras para que les sean devueltas.

El presente trabajo; está enfocado en responder, el conflicto de la tenencia de tierra en el lugar de origen, el cual conlleva agresiones entre familiares.

Antezana (1984) en su investigación **“La migración interna en el Perú, 1967-1981”** A través de su trabajo, se propone identificar las causas y consecuencias de este movimiento poblacional, así como las condiciones que motivan a los individuos y las familias a trasladarse de las zonas rurales a las urbanas.

En este trabajo se analizan las razones y los efectos asociados a este fenómeno migratorio. Su investigación busca comprender qué factores impulsan a las personas y a las familias a abandonar las áreas rurales en favor de las urbanas. Además, se examinan las condiciones sociales, económicas y culturales que influyen en este desplazamiento interno de la población peruana durante ese período.

1.7.3 *Antecedentes internacionales*

García M (2020) en su investigación **“Retorno y estrategias de reinserción laboral de migrantes internacionales en hidalgo, Michoacán: 2008-2018”** sostuvo, que la idea del retorno acompaña al migrante en todo momento, es un lazo de vínculo con la comunidad, la llegada del migrante es óptimo debido a que se rige a las estrategias de vínculo con la comunidad. La metodología de esta investigación es cualitativa. Las técnicas de recojo (entrevista) semiestructurada, realizada al migrante de retorno, familiares y pobladores.

León (2019), en su investigación **“El regreso del exilio: experiencias de migrantes de**

retorno en el proceso de reintegración a su comunidad de origen: el caso de aguas calientes”, para la obtención de licenciatura. La investigación revela que los retornantes tienen dos expectativas principales: primero, que pueden recibir malos tratos por parte de su familia, lo cual afecta la buena relación familiar; y segundo, que son considerados personas extrañas dentro de la comunidad. El método de investigación utilizado fue descriptivo y se utilizó entrevistas para la obtención de información.

Según las investigaciones de García (2020) y León (2019), el “mito del retorno” acompaña constantemente al migrante como un vínculo simbólico con su comunidad de origen. Sin embargo, el regreso no siempre implica una reintegración armónica. Mientras García resalta que el retorno se sustenta en estrategias de vinculación comunitaria y puede ser una oportunidad de reconstrucción social, León evidencia que dicho proceso suele estar marcado por tensiones y conflictos, tanto familiares como sociales, debido a la percepción del retornante como un extraño.

Bel Adell (1994) en su estudio **“La integración social de los inmigrantes y las organizaciones no gubernamentales (ONGS)”**, sostuvo que la poca integración social del migrante se da a raíz de que el retornante no se siente cómodo en el lugar de destino, no se familiariza con las normas y costumbres, no se siente parte del grupo en el que vive. Por ello, la integración social representa un reto importante.

La integración en el lugar de acogida es fundamental para que el migrante puedan alcanzar sus metas de manera propicia y de forma gradual. En caso de que el migrante de retorno no sociabilice con las demás personas de su entorno, es porque no comparte las mismas ideas, normas y costumbres en su lugar de residencia.

1.8 MARCO CONCEPTUAL

- **Migración de naturaleza horizontal**

Para Harvey (1990), esto ocurre cuando individuos o grupos pertenecientes a determinadas estructuras socioeconómicas se trasladan a otras ciudades con características similares, buscando entornos que se asemejen a su lugar de origen.

- **Migración de naturaleza vertical**

Según Harvey (1990), la migración vertical se da cuando individuos se trasladan de áreas con menor desarrollo a otras con mayor desarrollo, como ocurre típicamente al migrar del campo a la ciudad.

- **Inmigración**

La inmigración se refiere al proceso mediante el cual individuos y grupos de personas ingresan a un país o región distinta de su lugar de origen con la intención de establecerse de manera permanente o temporal. Este movimiento puede ser motivado por diversas razones, como económicas, políticas, sociales o familiares y pueden tener impactos significativos tanto en el país de origen como en el de destino. (Portes et al., 2001)

- **Emigrante**

La emigración implica abandonar el lugar de origen para trasladarse a otro sitio, y se enmarca dentro del fenómeno más amplio de las migraciones. En la actualidad, son los países en vías de desarrollo los que experimentan los mayores índices de emigración, aunque en el pasado fueron los europeos quienes emigraron en busca de oportunidades y una vida mejor en otros países. (Choque, 2007).

- **Saldo migratorio**

Cabe recordar que el saldo migratorio no es un tipo de migración; lo consideramos dentro del mismo punto por la estrecha relación que tiene con la emigración como con la inmigración. Se denomina balanza migratoria o saldo migratorio a la diferencia entre emigración e inmigración. Así,

el saldo migratorio podrá ser positivo cuando la inmigración es mayor que la emigración y negativo en caso contrario. En algunos textos se denomina emigración neta al saldo migratorio negativo e inmigración neta al saldo migratorio positivo. (Choque, 2007).

- **Conflicto**

El conflicto está presente en las relaciones humanas, surge de manera natural por la divergencia de objetivos, metas y el choque de intereses de una persona o un grupo. (Rivas T, 2010).

1.9 DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación es de tipo **descriptivo**, dado que tiene como propósito caracterizar y documentar detalladamente el fenómeno del retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla. El estudio se orienta a describir las experiencias, motivaciones del retorno, sin buscar establecer relaciones de causalidad ni comprobar hipótesis explicativas.

1.9.1 *Método de investigación*

El método aplicado es **deductivo**, dado que el análisis parte de un marco teórico previamente elaborado y las categorías conceptuales orientan la interpretación de los testimonios de los migrantes retornados. De esta manera, los datos empíricos se analizan a la luz de conceptos generales que guían la comprensión del fenómeno.

1.9.2 *Enfoque de la investigación*

El enfoque de esta investigación es **cualitativo**, ya que se centra en comprender los experiencias y perspectivas de los migrantes retornados al centro urbano de Chuquibambilla.

1.9.3 *Técnicas de Investigación*

Las técnicas de investigación que se utilizaron para la recopilación de información

fue la entrevistas y la técnica bola de nieve.

1.9.4. *Entrevista*

- **Según su forma:** La entrevista que se ha utilizó fue semi-estructurada, ya que se utilizó una guía de preguntas elaboradas previamente con base en los criterios establecidos por la investigación. Esto permitió obtener la información necesaria sobre las causas del retorno y sus consecuencias en detalle.
- **Según el número de participantes:** Las entrevistas se realizaron de forma individual, ya sea en el hogar o en el trabajo del migrante, gracias al lazo de amistad que se había creado y se mantuvo durante el proceso de investigación.
- **Según su finalidad:** Las entrevistas recopiladas fueron exclusivamente con fines de investigación y no tuvieron ningún propósito que pudiera afectar o perjudicar a los entrevistados.

1.9.5. *Historia de vida*

- **Narrativa personal:** El migrante de retorno compartió su biografía, relatando como fue su vínculo familiar desde la infancia con sus parientes, por qué migró a otras provincias, las razones de su retorno, por qué dejaron sus terrenos y cómo se sentía actualmente con respecto a su regreso.

1.9.6. *Instrumentos de investigación*

- **Bola de nieve:** Se utilizó este instrumento para la identificación de la población, debido a que no se conocía con exactitud cuántos migrantes de primera generación habían retornado en los dos últimos años, ante la ausencia de censos oficiales y registros específicos. Por ello, se presentó como la estrategia más viable y efectiva para identificar y estudiar a la población de migrantes de primera generación en el centro urbano de Chuquibambilla, considerando el

contexto de limitada disponibilidad de información.

1.9.7 *Cuadro de métodos*

Tabla 1

Cuadro de Métodos

Tipo de Investigación	Método de Investigación	Enfoque de Investigación	Técnicas de Investigación o Recolección de Datos	Instrumentos de recolección de datos
Descriptivo	Deductivo	Cualitativo	Entrevista	Guía de Entrevista
			Historia de vida	Guía Historia de vida
			Bola de nieve	Guía de entrevista

Nota: Elaboración propiaTabla 2

Unidad de Análisis y Unidad de Observación.

Unidad de análisis	Unidad de observación
Personas (migrante de retorno)	los motivos del retorno
Personas (migrante de retorno)	situaciones generó el retorno

Nota: Elaboración propia

1.9.8 *Población y muestra*

a) Población

La población considerada en esta investigación estuvo conformada por 14 migrantes de

primera generación que retornaron al centro urbano de Chuquibambilla, provincia de Grau, región Apurímac, en el año 2022. Estos migrantes fueron identificados mediante la técnica de bola de nieve, ante la ausencia de censos oficiales y registros específicos sobre la población de migrante de retorno en estos dos últimos años en dicho centro urbano. Es importante señalar que esta muestra no es representativa en términos estadísticos, ya que no se aplicó un método probabilístico.

b) Muestra

El tipo de muestreo es no probabilístico intencional, en este caso, los elementos son escogidos con base a criterios o juicios preestablecidos que consideramos los más adecuados para proporcionar la información requerida. Este enfoque resulta útil cuando se busca obtener datos con características específicas, sin que sea necesaria una representación estadística de la población total.

Para asegurar la relevancia de la información recopilada, se establecieron los siguientes criterios de selección:

- Criterio 1 (Migrantes que retornaron en el 2022)
- Criterio 2 (Edad de los migrantes de retorno)
- Criterio 3 (Sexo de los retornantes)

1.9.9 *Procesamiento y método de análisis*

El procesamiento de datos se realizó en una sola etapa organizada. En primer lugar, se ordenaron los datos recolectados durante el trabajo de campo y posteriormente se identificaron aquellos que eran pertinentes para el estudio. Seguidamente, estos datos fueron agrupados según las categorías correspondientes, lo que permitió estructurar la información y facilitar su análisis.

Para este proceso se empleó el software ATLAS.ti, el cual permitió sistematizar y analizar la información obtenida en el campo, especialmente los testimonios derivados de las entrevistas.

Inicialmente, se elaboró un conjunto de códigos; luego, los testimonios fueron codificados con el propósito de identificar coincidencias y patrones en las respuestas. Finalmente, se desarrolló un análisis interpretativo de los datos codificados, prestando atención a los temas que aparecían con mayor frecuencia y a los testimonios que aportaban una comprensión más clara del fenómeno estudiado.

CAPITULO II. ASPECTOS GENERALES DEL AREA DE ESTUDIO

2.1 ASPECTOS GEOGRAFICOS

2.1.1 *Centro urbano de Chuquibambilla*

Chuquibambilla, como capital de la provincia de Grau-Apurímac, tiene una gran importancia para los distritos cercanos, tanto en lo económico y en lo social.

Económicamente, Chuquibambilla es el principal centro comercial de la zona. Los habitantes de los distritos cercanos vienen cada semana a vender sus productos agrícolas, como verduras y tubérculos, en la feria dominical. Además, la ciudad es un punto clave para el transporte, ya que toda persona que quiere viajar a otras provincias de Apurímac tienen que comprar sus pasajes en Chuquibambilla. También es importante en el ámbito laboral, ya que el centro urbano ofrece trabajos, principalmente en la construcción y en proyectos gestionados por el municipio, lo que atrae a personas de los distritos y comunidades.

Socialmente, Chuquibambilla funciona como un espacio de interacción entre las diversas comunidades campesinas y los distritos que conforman la provincia Grau. En su rol como capital provincial, acoge eventos cívicos, culturales y religiosos que refuerzan el sentido de identidad y pertenencia en la población. El centro urbano de Chuquibambilla no solo atiende a los estudiantes de su propia población, sino que también recibe a jóvenes de los distritos y comunidades cercanas.

Estos estudiantes viajan todos los días para asistir a las escuelas y colegios del centro urbano. Además, algunos de ellos se trasladan al Instituto Gregorio Mendel, donde se forman como futuros docentes.

2.1.2 *Ubicación*

a) **Ubicación política**

El distrito de Chuquibambilla, políticamente está ubicado de la siguiente manera

Tabla 3

Ubicación Política

Ubicación Política	Descripción	Ubigeo
Departamento	Apurímac	03
Provincia	Grau	0307
Distrito	Chuquibambilla	030701

Nota. Fuente: INDECI-FONDES.2018 - Ubicación política del distrito de Chuquibambilla.

b) **Ubicación geográfica**

Tabla 4

Ubicación Geográfica

Latitud Sur	14°06'19"
Longitud Oeste	72°42'28"
Altura	3,332 m.s.n.m.

Nota: Se muestra la ubicación geográfica del distrito de Chuquibambilla Fuente: MPG-

2015

Figura 1

Macro Localización



Fuente: Municipio de la Provincia de Grau-2024

Figura 2

Micro localización





Fuente: MPG, GOOGLE EARTH PRO-202

2.1.2. Límites

La extensión del distrito de Chuquibambilla es de 436 km², según la información proporcionada por el Plan de desarrollo concertado Provincial-MPG.

- a. Por el Norte: Limita con el distrito de Curpahuasi de la provincia de Grau.
- b. Por el Sur: Limita con el distrito de Pataypampa de la provincial de Grau.
- c. Por el Este: Con el distrito de Santa Rosa de la provincia de Grau.
- d. Por el Oeste: Limita con el distrito de Sirca de provincial de Abancay y el distrito de Chapimarca de la provincia de Aymaraes. Esta información se encuentra en el Plan de Desarrollo concertado Provincial – MPG.

2.1.3. Clima

Chuquibambilla tiene un clima de montaña que es bastante frío. Las temperaturas oscilan

entre 2 °C y 18 °C durante todo el año, dependiendo de la temperatura. Las lluvias son bastantes comunes, especialmente desde noviembre hasta marzo, que es cuando más llueve. En invierno, es habitual que ocurran heladas. Este tipo de clima es típico de las zonas alto andinas del Perú. (SENAMHI, 2024).

2.1.4 *Topografía y relieve*

La topografía es montañosa típica de los Andes, con elevaciones que superan los 3,500 metros sobre el nivel del mar. El relieve está marcado por pendientes pronunciadas, valles estrechos y quebradas profundas. (SENAMHI, 2024).

2.1.5 *Accesibilidad y vías de comunicación*

Para llegar al distrito de Chuquibambilla desde la ciudad de Cusco de la manera más eficiente, es recomendable tomar la carretera Cusco-Abancay-Chuquibambilla. Este trayecto, que se puede realizar tanto en automóvil particular como en autobús, tiene una duración aproximada de 7 horas con una distancia cerca 230 kilómetros. Es importante mencionar que Chuquibambilla cuenta con una única vía de transporte asfaltada que conecta las provincias de Abancay y Cotabambas (Challhuahuacho), lo que resalta la importancia de esta ruta para facilitar el acceso a la región.

Figura 3

Mapa de Accesibilidad.



Fuente: Plan de Desarrollo Urbanístico 2024

2.1.6 *Servicios básicos*

a) Educación

El centro urbano de Chuquibambilla cuenta con una sólida infraestructura educativa que incluye varias instituciones para diferentes niveles de enseñanza. En primer lugar, hay tres jardines de infancia destinados a niños de 3 a 5 años. Además, se dispone de tres escuelas primarias: la IEP 54386 La Merced, la IEP 54385 Señor de la Exaltación y la IEP 54621 Aplicación.

En cuanto a la educación secundaria, el centro urbano cuenta con tres colegios: el Colegio Mixto José María Arguedas, el Colegio de Mujeres Micaela Bastidas y el Colegio Mixto Renzo Micheli. Por último, el Instituto Superior de Educación llamado Gregorio Mendel, que ofrece formación técnica y profesional.

b) Salud

Para MPG (2024), el centro urbano de Chuquibambilla cuenta con dos centros de salud que ofrecen diferentes servicios a la población. El Centro de Salud San Camilo de Lellis forma parte

del sistema de salud pública, lo que le permite ofrecer atención médica a toda la población, sin considerar su situación laboral o si cuentan con un seguro. Por otro lado, el Centro de Salud Essalud pertenece al sistema de EsSalud, que es un seguro social dirigido a trabajadores formales y sus familias, por lo que su atención está destinada principalmente a quienes están asegurados en este sistema.

c) Agua potable

Según la MPG (2024), La gestión del agua potable suele estar a cargo de la municipalidad local, en este caso la Municipalidad Distrital de Chuquibambilla. Ellos son responsables de la captación, tratamiento y distribución del agua potable en la zona, así como del mantenimiento de la infraestructura relacionada.

d) Electricidad

Según la MPG (2024), la empresa encargada de la electrificación y el suministro de electricidad en Chuquibambilla es Electro Sur Este S.A. Esta empresa es responsable de la distribución de energía eléctrica en varias provincias del sur y sureste del país.

2.1.2 Población

Según el censo de población y vivienda (INEI, 2020), la población de Chuquibambilla tenía cinco mil veintitrés habitantes (5,023). El (62%) de personas viven en el centro urbano de Chuquibambilla, lo que indica que el área urbana es más densamente poblada y una parte considerable (38%) de personas viven en zonas rurales. Las viviendas son de adobe con techo de calamina y las otras construcciones son de material noble de dos pisos.

2.1.3 Actividades económicas

la economía de Chuquibambilla es diversa y está formada por un tejido complejo de

actividades que involucran tanto a la población rural como a la urbana, cada grupo con sus propias fuentes de ingresos y dinámicas económicas.

a) Agricultura

En Chuquibambilla, la agricultura es realizada principalmente por familias campesinas que habitan en el centro urbano. La mayor parte de la tierra cultivable se utiliza para la producción de papa, maíz, cebada, quinua, y otros cultivos andinos. Los agricultores utilizan técnicas tradicionales, aunque en algunas áreas también se han incorporado métodos modernos de cultivo y riego. La mayoría de los productos agrícolas están destinados al autoconsumo, pero algunos excedentes se venden en mercados locales y regionales. Las familias que se dedican a la agricultura suelen complementarla con otras actividades económicas, como la ganadería.

b) Ganadería

La ganadería es una actividad predominante en las áreas rurales del distrito, y es una fuente significativa de ingresos para muchas familias. Se crían principalmente ovejas, vacas y camélidos sudamericanos como alpacas y llamas. La producción de lana, carne y productos lácteos es fundamental para el sustento de estas familias, quienes suelen vender estos productos en mercados locales. Además, la crianza de animales suele estar vinculada a las tradiciones culturales de la región.

c) Minería

La minería en Chuquibambilla, aunque no es la principal actividad económica, desempeña un papel importante para ciertos sectores de la población. Hay explotaciones a pequeña escala de minerales como el oro y el cobre. Los mineros suelen ser hombres que trabajan en asociación o de manera independiente en minas formales e informales. Esta actividad, aunque genera ingresos

considerables para algunos, también enfrenta problemas relacionados con la sostenibilidad ambiental y la seguridad laboral.

d) Comercio

El comercio es otra fuente de ingresos en el centro urbano de Chuquibambilla. Los comerciantes venden una variedad de productos, que van desde bienes de primera necesidad hasta productos agrícolas y ganaderos locales. Los mercados locales son puntos de encuentro clave para el intercambio de productos. Además, hay tiendas que ofrecen productos manufacturados, ropa, y otros bienes. Las personas que se dedican al comercio suelen ser tanto hombres como mujeres y en muchos casos, esta actividad se realiza como complemento a otras fuentes de ingresos.

e) Profesionales y otros empleos en Chuquibambilla

En el centro urbano de Chuquibambilla, no todos los residentes están involucrados en la agricultura, ganadería o minería. Existen personas que se dedican a actividades profesionales, como la docencia, la medicina, la administración pública y otros servicios. Algunos habitantes trabajan en instituciones gubernamentales, centros educativos, de salud y empresas privadas. Otros pueden estar empleados en trabajos informales o dedicarse a pequeños emprendimientos, como talleres artesanales o negocios familiares.

2.2 ASPECTOS CULTURALES Y SOCIALES

a) Toponimia

De acuerdo con Valenzuela (2020), el nombre original de Chuquibambilla sería Choquepampa en la lengua quechua, que se traduce como "planicie de acopio de oro" (choque: oro, pampa: llanura). Este lugar fue crucial para los españoles, quienes usaron el sitio para recepcionar los minerales extraídos. Posteriormente, los españoles transformaron el nombre

quechua a su versión en español, llamándolo Chuquibamba, el cual fue cambiado más tarde debido a la similitud con la provincia de Arequipa que lleva el mismo nombre. Es probable que las últimas sílabas fueran reemplazadas por el apellido "Villa" respaldado, perteneciente al español que supervisaba la minería en la región sur de Apurímac. Esta información se respalda por las antiguas construcciones de los descendientes de la familia Villa. Es importante mencionar que la población actual se asienta sobre socavones de mineral que se conecta con la plaza de armas, para el crecimiento de la población fueron cerrados para evitar mitos en el futuro.

b) Historia

Según Valenzuela (2020), la población de Chuquibambilla fue establecida oficialmente como distrito el 2 de enero de 1857, durante el gobierno del presidente Ramón Castilla. Originalmente, formaba parte de la provincia de Cotabambas y servía como un pequeño asentamiento habitado por comunidades quechuas dedicadas principalmente a la agricultura y al pastoreo.

Un evento significativo en su historia ocurrió en 1919, durante el gobierno de Augusto B. Leguía. Tras la muerte de Rafael Grau, hijo del héroe peruano Miguel Grau, en la región de Apurímac, se decidió crear la provincia de Grau como homenaje a la familia Grau. Este cambio territorial separó Chuquibambilla de Cotabambas y la designó como la capital de la nueva provincia de Grau, consolidando su importancia política y administrativa.

El 27 de noviembre de 1958, Chuquibambilla fue elevada a la categoría de Villa mediante el Decreto Ley N.º 13064, un reconocimiento a su creciente relevancia como núcleo urbano.

A lo largo de su historia, los pobladores de Chuquibambilla han estado dedicados principalmente a la agricultura y al pastoreo, actividades que han sido el pilar de la economía local. Con el tiempo, el comercio también se integró como una actividad económica importante y más

recientemente, la minería ha tenido un impacto significativo en la región.

En 2025, Chuquibambilla celebrará su 168° aniversario el 4 de noviembre, una fecha que conmemora más de un siglo y medio de historia y desarrollo, marcando su evolución desde un pequeño asentamiento hasta convertirse en la capital de la provincia de Grau, en la región de Apurímac.

2.2.1 *Recursos naturales*

a) Flora

La vegetación en Chuquibambilla refleja la riqueza de los ecosistemas montañosos de la región. Entre sus características más destacadas se encuentran los bosques de Queñual, con árboles que prosperan en las elevaciones andinas y que juegan un papel crucial en la conservación del suelo y la biodiversidad. A mayores altitudes, la impactante puna se manifiesta a través de gramíneas como el ichu, esencial para la actividad ganadera. En las zonas valles, se desarrollan plantaciones agrícolas donde se cultivan productos tradicionales como papa, maíz y quinua, alimentos básicos para la población local. Además, en las áreas más áridas o rocosas, la vegetación se adapta a condiciones desafiantes con la presencia de cactáceas y otras plantas suculentas, que son testigos de la resiliencia de la flora en este entorno montañoso. Valenzuela (2020).

b) Fauna

La fauna en Chuquibambilla muestra una gran diversidad, comenzando con las aves que pueblan la región. Aquí se pueden observar desde pequeños colibríes hasta majestuosos cóndores andinos, así como varias especies de gorriones que se encuentran comúnmente en los valles circundantes. En cuanto a los mamíferos, la zona es hogar de criaturas como el venado y el puma, junto con otros animales más pequeños, como vizcachas y roedores, que se adaptan a la vida en la puna. Además, la región no se limita a mamíferos y aves; también alberga una variedad de anfibios y reptiles tanto terrestres como acuáticos, que han desarrollado adaptaciones específicas a las

condiciones de la sierra peruana. Por último, la diversidad de insectos es impresionante, con una abundancia de mariposas, escarabajos y otros polinizadores que desempeñan un papel crucial en los ecosistemas locales, contribuyendo en gran medida a la polinización de la flora endémica. Valenzuela (2020).

c) Suelo

Los tipos de suelo son variados suelos que van desde orgánicos y escasos en nutrientes en las zonas más altas, hasta suelos más adecuados para la agricultura en las zonas medias y bajas, donde la pendiente moderada y el clima favorece el desarrollo agrícola. La diversidad de suelos refleja la variabilidad ambiental y las oportunidades para la agricultura, a la vez que presenta desafíos en las zonas más elevadas. Valenzuela (2020).

• Hidrológico

El distrito de Chuquibambilla se caracteriza por la presencia de tres ríos principales que rodean la localidad: el río Chalguañi, el río Huallhuapampa y el río Orerq'ó.

El río Chalguañi, cuyo origen más remoto se encuentra en la impresionante laguna de Ojo ojo, es la fuente más significativa de agua tanto para el consumo humano como para la irrigación agrícola. Este río ha sido esencial para el desarrollo agrícola de la zona, ya que permite la irrigación a través de un antiguo canal de acequia, construido por los primeros pobladores de Chuquibambilla. Este canal atraviesa el corazón del pueblo antes de ser aprovechado en las actividades agrícolas.

Por su parte el río Orerq'ó, se forma a partir de la confluencia de pequeños riachuelos que provienen de diversas comunidades del distrito. Aunque este río es fundamental para las prácticas agrícolas y ganaderas de dichas comunidades, al llegar a Chuquibambilla, fluye por el margen derecho y no es utilizado por los pobladores locales, ya que las aguas residuales de la población desembocan en él.

Finalmente, el río Huallhuapampa, nace en las lagunas de Pachachaqa, Ñusata y Milpu. Al arribar a Chuquibambilla, se desplaza por el margen izquierdo, más alejado de la urbe y se une con el río Chalguañi y el río Oreq'ó en la parte baja del poblado, creando así un caudaloso río que simboliza la riqueza hídrica de la región. Valenzuela (2020).

CAPITULO III: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

3.1 La migración en Chuquibambilla

Según la INEI (2005), La migración desde Chuquibambilla hacia ciudades como Lima, Ica y Arequipa no puede comprenderse sin situarla en el contexto histórico, económico y social que caracterizó al distrito desde mediados de la década de 1990. Durante esos años, Chuquibambilla era uno de los centros urbanos alto andinos más pobres del departamento de Apurímac. Se trataba de un espacio rural con un centro urbano pequeño y precario, conformado por unas cuantas viviendas de adobe, techos de calamina y calles sin asfaltar que conectaban la plaza principal. La mayoría de las familias que habitaban el pequeño centro urbano eran de origen quechua hablantes y se dedicaban a la agricultura.

En lo particular los hijos de los pobladores del centro urbano de Chuquibambilla, decidieron migrar en busca de un mejor bienestar a partir del año 1997, debido a que su lugar de origen no podía ofrecerles una calidad de vida, estas personas migraron con una edad que asila entre los 18 y 25 años, como principales destinos las ciudades de Lima, Ica y Arequipa. Estas urbes se percibían como espacios más favorables por su clima, su mayor dinamismo laboral y la posibilidad de acceder a trabajos estables. Cabe mencionar esta migración lo realizaron siendo solteros. La elección de estas ciudades no fue aleatoria. Lima representaba el principal centro nacional de empleo y educación; Arequipa era un polo económico en expansión con oportunidades en comercio

y servicios; e Ica, por su parte, ofrecía una demanda laboral en sectores como agricultura.

Según registros del INEI (2005), Chuquibambilla experimentó entre 1997 y el año 2000 un marcado proceso de despoblamiento. En 1997 se reportaron 120 salidas frente a solo 40 ingresos, provocando que la población disminuyera de 920 a 747 habitantes en apenas cuatro años. Este saldo migratorio negativo evidencia que la migración fue una estrategia extendida entre familias que buscaban enfrentar la pobreza y proyectar nuevas oportunidades para sus hijos.

A partir del año 2001 los flujos migratorios comenzaron a mostrar cambios con una disminución de las salidas y un aumento de los ingresos este viraje estuvo asociado a factores externos, como el convenio firmado entre la municipalidad de Chuquibambilla y la empresa minera Las Bambas en 2005, lo que permitió ejecutar obras de infraestructura y generó relativa estabilidad urbana. Como consecuencia, en ese mismo año la población local volvió a incrementarse, alcanzando los 931 habitantes. Sin embargo, este ligero crecimiento no revirtió las causas históricas que impulsaron la migración ni las trayectorias ya iniciadas por los migrantes de primera generación.

Esta situación se puede observar en la siguiente tabla de la INEI:

Tabla 5

Cuadro de Ingreso y Salida de los Habitantes del Centro Urbano de Chuquibambilla 1997-2005.

**Cuadro 1. Ingreso y salida de habitantes
del Centro Urbano de Chuquibambilla
(1997–2005)**



Año	Salida de habitantes	Ingreso de habitantes	Población total
1997	120	40	920
1998	110	45	855
1999	105	50	800
2000	95	42	747
2001	30	50	767
2002	25	55	797
2003	20	60	837
2004	18	62	931
2005	15	65	981

Nota: La imagen muestra la salida e ingreso de los habitantes, entre 1997- 2000, la población disminuyó de 920 a 747. A partir del 2005, la salida disminuye y el ingreso aumenta.

Fuente: INEI (2005).

Durante la etapa más crítica de la pandemia por COVID-19 (2020–2021), muchos de los migrantes procedentes de Chuquibambilla que residían en ciudades receptoras como Lima, Ica y Arequipa enfrentaron un escenario particularmente adverso. La mayoría de ellos se encontraba insertada en actividades económicas inestables, como construcción, servicios domésticos, entre otros trabajos eventuales que fueron súbitamente paralizadas debido al confinamiento obligatorio y a las restricciones sanitarias. Esta paralización significó una pérdida inmediata de sus principales fuentes de ingreso, dejándolos en una situación de vulnerabilidad extrema.

A ello se sumó el colapso de los sistemas de salud urbanos, que dejó a muchos sin atención médica oportuna ante síntomas de COVID-19 u otras enfermedades. Los migrantes entrevistados narran que, durante esos meses, vivieron en un estado constante de incertidumbre, miedo al contagio y preocupación por no poder enviar remesas a sus familias en Patapata–Chuquibambilla. Algunos incluso relatan que solo lograron subsistir gracias al apoyo comunitario, especialmente a

través de las ollas comunes organizadas en los barrios periféricos donde residían.

Las condiciones habitacionales también se volvieron un factor determinante en su vulnerabilidad. La mayoría vivía en cuartos alquilados o viviendas compartidas, en espacios reducidos y sin ventilación adecuada, lo que aumentaba el riesgo de contagio. El hacinamiento, sumado a la suspensión del trabajo y la imposibilidad de moverse libremente, configuró un ambiente de tensión social y emocional que afectó tanto su estabilidad económica como su bienestar psicológico.

Conforme al contexto migratorio previamente descrito, si bien el retorno de los migrantes no fue inmediato, a partir del año 2022 se evidenció un incremento notable de personas que regresaron al centro urbano de Chuquibambilla. Este proceso estuvo conformado principalmente por migrantes que, tras haber permanecido varios años en ciudades receptoras como Lima, Ica y Arequipa, atravesaron una serie de tensiones estructurales: inestabilidad laboral, rotación constante en empleos precarios, condiciones de inseguridad ciudadana y diversas formas de exclusión social. Para muchos, la vida urbana no cumplió con las expectativas que motivaron su salida inicial como acceder a un empleo formal, adquirir una vivienda o mejorar de manera significativa sus ingresos lo cual generó un progresivo desgaste emocional y una percepción más crítica sobre sus posibilidades reales de integración en la ciudad.

Si bien la pandemia por COVID-19 no fue la causa directa del retorno, sí funcionó como un punto de quiebre que visibilizó con mayor intensidad las vulnerabilidades preexistentes. Es decir, los efectos de la crisis sanitaria evidenciaron la fragilidad de las oportunidades disponibles para estos migrantes, pero el retorno se produjo recién cuando, con el paso del tiempo, se acumuló una combinación de factores económicos, sociales y afectivos que erosionaron sus proyectos de permanencia en las urbes.

En este sentido, el retorno iniciado en 2022 puede entenderse como una decisión gradual,

fruto de un proceso prolongado de desencanto y reconfiguración de expectativas. Regresar a Chuquibambilla representó, para muchos retornantes, la posibilidad de reconstruir sus proyectos de vida en un entorno más seguro y predecible, donde los vínculos familiares y comunitarios ofrecían una sensación de estabilidad que ya no encontraban en las ciudades receptoras.

Tabla 6

Personas que Retornaron al Centro Urbano de Chuquibambilla en el Año 2022.

PERSONAS QUE RETORNARON 2022	EDAD	CIUDADES DE DONDE RETORNARON	LUGAR DE RETORNO
Leva	63	Lima	Chuquibambilla
Wharthon	55	Arequipa	Chuquibambilla
Chuyma	40	Ica	Chuquibambilla
Vera	50	Lima	Chuquibambilla
Cuellar	41	Arequipa	Chuquibambilla
Cáceres	40	Ica	Chuquibambilla
Farfán	50	Lima	Chuquibambilla
Sotomayor	45	Lima	Chuquibambilla
Lopinta	59	Arequipa	Chuquibambilla
Sullka	57	Lima	Chuquibambilla
Urpi	43	Tacna	Chuquibambilla
Wharthon	41	Lima	Chuquibambilla
Vedia	60	Ica	Chuquibambilla
Quispe	44	Ica	Chuquibambilla

Nota: La tabla presenta información sobre los 14 migrantes que retornaron a Chuquibambilla, indicando su apellido, edad y el lugar de residencia previo (ciudades como Lima, Arequipa, Ica, Tacna). Todos los migrantes mencionados en la tabla decidieron regresar a Chuquibambilla, su lugar de origen, después de haber vivido en distintas ciudades en el año 2022.

3.2 Causas del retorno

3.2.1 Pocas oportunidades laborales

El análisis de la información codificada muestra que, para los 14 migrantes retornados entrevistados, la inestabilidad laboral, la precariedad y la informalidad en las ciudades de destino constituyeron experiencias persistentes y estructurales. Aunque cada trayectoria individual tuvo matices propios, la concurrencia de códigos como “empleo temporal”, “salarios bajos”, “rotación laboral”, “abusos laborales” y “agotamiento físico” evidencia un patrón compartido a lo largo de sus relatos. Desde su llegada a ciudades como Ica, Lima o Arequipa, los migrantes intentaron insertarse en sectores accesibles como la agricultura, comercio, manufactura y construcción, son trabajos que aspiraron al no tener un grado de instrucción educativa completa debido a que solo cuentan secundaria incompleta. No obstante, los empleos disponibles eran casi siempre esporádicos, mal pagados y sin garantías de continuidad. Este escenario marcó profundamente sus experiencias urbanas, generando frustración, desgaste físico y emocional.

A continuación, se presenta un análisis detallado que integra las voces y experiencias de los catorce entrevistados, evidenciando la diversidad de trayectorias, pero también los puntos en común que permiten comprender la magnitud de la precariedad laboral enfrentada.

- **Trabajo agrícola por campaña en Ica**

Entre los entrevistados que tuvieron como destino la ciudad de Ica encontramos a Chuyma 40 años, Cáceres 40 años y Quispe 44 años. se insertaron en el sector agrícola. La inserción más común fue en fundos agroexportadores de espárrago, uva y algodón. Estos mercados laborales funcionan bajo un esquema de contratación temporal por campaña, lo que implica ingresos discontinuos. Los entrevistados describieron que estas jornadas comenzaban antes del amanecer y se extendían durante horas bajo el intenso calor de la costa. Los entrevistados no lograron acceder a puestos de mayor responsabilidad, como capataces o encargados de grupo, sin embargo, no implica que al acceder a estos puestos pudieran aumentar su salario.

El testimonio de **Chuyma 40 años**, nos indicó que cuando llegó a Ica, trabajó en la cosecha de espárragos, porque también en Chuquibambilla se dedicaban en la agricultura.

“Cuando llegué a Ica, trabajé primero en la cosecha de espárragos, empezábamos desde las 4 de la mañana, este trabajo fue por tres meses, luego de eso empecé a trabajar en la recolección de uvas”

Este patrón revela que, además del desgaste físico, la discontinuidad del empleo obligó a este migrante a asumir múltiples oficios simultáneos para llevar alimento a su hogar.

En el caso de **Quispe 44 años** afirmó que, al llegar a Ica, trabajó en la cosecha de uva en un fundo privado donde las jornadas comenzaban antes de amanecer y terminaban en la tarde, para este tipo de trabajos no requerían un contrato de por medio, pero si trabajaba en menor tiempo, aseguraba que lo llamen para la siguiente jornada.

“Si uno no avanzaba rápido, no le suelen llamar para otros trabajos de la chacra”

En el testimonio de **Cáceres 40 años**, indicó que incluso para ascender como capatas en el fundo no dependía del rendimiento sino de la amistad con los propietarios de los cultivos, para que te sigan llamando para el trabajo.

“Yo tenía experiencia en campo, pero para ser capataz siempre eligen a los amigos del ingeniero. A nosotros nunca nos consideraban”

Pese a que esta persona, contaba con experiencia en la agricultura, en la cosecha de espárragos, el jalmeo de las plantaciones de maíz, el desyerbeo de los espárragos, no accedió a ningún puesto de capatas.

Fotografía 2

Cosecha de Espárragos en Ica



***Nota:** cosecha de esparrago punta serrada, de nuestro entrevistado Chuyma de 40 años (abril 2018)*

El trabajo en la agricultura en la ciudad de Ica, no es estable sino temporal, acceder a estos trabajos es competitivo porque hay varias personas de diferentes ciudades que vienen a trabajar en la agricultura, persiguiendo el sueño de la oportunidad laboral, pero cabe aclarar que las personas que rinden en este tipo de trabajo son los más jóvenes, evidentemente estos migrantes de Chuquibambilla llegaron a esta ciudad jóvenes.

- **Trabajo de Construcción**

El sector construcción fue otra ruta laboral común, especialmente entre migrantes en Arequipa y Lima. Los siguientes entrevistados, Lopinta 59 años, Wharthon 55 años, Cuéllar 41 años y Farfán 50 años, trabajaron como albañiles, ayudantes o maestros de obra. Relataron que se desempeñaron en este rubro sin contratos formales, sin seguro ni afiliación a un gremio de construcción. Esta ausencia de institucionalidad laboral los dejó en una situación de despidos abruptos derivados de conflictos en las obras o decisiones unilaterales de los empleadores. En

algunos casos, estos despidos fueron acompañados de malas referencias laborales, lo que dificultó su reincorporación en nuevas obras. Asimismo, se registraron accidentes de trabajo que provocaron lesiones permanentes, sin que las empresas ofrecieran indemnizaciones ni cobertura médica, trasladando los gastos a las familias. Estas condiciones precarias reflejan la debilidad de las instituciones laborales urbanas y explican, en parte, la decisión de retornar.

El caso de **Lopinta 59 años** fue particularmente revelador.

“En Arequipa me despidieron porque en una obra se cayó un muro. No fue mi culpa, pero el ingeniero igual dijo que era mi responsabilidad. Me puso malas referencias y en todas las obras me cerraron la puerta.”

La información de **Wharthon 55 años** narró una experiencia similar.

“En construcción nadie te asegura ni te firma nada. Si te accidentas, tú mismo pagas tu curación.”

El testimonio de **Cuéllar 41 años**, indico haber trabajado en obras pequeñas en Arequipa, pero enfrentó rotación continua, cuando el trabajo terminaba.

“cuando un proyecto terminaba, salía a buscar otra obra”.

En el testimonio de **Farfán 50** destacó que a veces pasaba semanas sin ser contratado, porque las empresas preferían obreros más jóvenes.

“desde que me despidieron de la empresa universal, en lima no me han contratado en otras empresas”

Estos migrantes que trabajaron en el sector de construcción fueron despedidos por las malas referencias, por la edad y por accidentes que ocurrió en las empresas donde laboraban, evidentemente las empresas se aprovecharon porque no hay un contrato de por medio que les

obligue cumplir con sus obligaciones.

- **Comercio informal: ingresos cambiantes y cierre repentino de empleos**

Las mujeres entrevistadas como Leva 63 años, Sullka 40 años relataron trayectorias vinculadas al comercio informal, venta en galerías y trabajo doméstico.

En el caso de **Leva 63 años** indico lo siguiente.

“Trabajé siete años vendiendo ropa en Gamarra. Cuando la dueña cerró, nos botó a todos. Desde ahí ya no encontré algo fijo, solo doméstica por días.”

Por su parte **Sullka 40** años tuvo una experiencia muy parecida.

“Yo cuidaba un puesto de comida en Lima, pero la señora se fue a provincia y cerró todo.”

Por otro lado, **Urpi 40** años trabajó como ayudante en un restaurante en Villa El Salvador, pero también fue despedido cuando cambiaron de administración.

“yo era la cocinera del restaurante, pero cuando cambiaron de dueño el nuevo administrador me dijo que iba contratar personas profesionales en gastronomía”

El comercio informal, logro sostener durante un tiempo a estas personas, pero la inestabilidad propia del rubro los afectó cuando sus empleadores cerraron los negocios o cambiaron de actividad.

- **Diversificación de trabajos**

De los 14 entrevistados, se ha evidenciado que cuando perdieron sus trabajos, estas personas empezaron a diversificar sus ocupaciones, al no tener el trabajo estable y al vivir en estas ciudades donde el costo de vida es elevado, fue necesario diversificar su ocupación, para llevar el alimento al hogar, debe quedar claro que estos migrantes de Chuquibambilla desde que llegaron a estas ciudades receptoras siempre han trabajado pese a la precariedad laboral esto se evidencia con todos los informantes que mencionamos en esta investigación.

La revisión sistemática de las experiencias de los catorce entrevistados evidencia que el retorno a Chuquibambilla no fue un hecho aislado ni impulsado por un solo evento. Se trató de un proceso progresivo, motivado principalmente por la precariedad laboral estructural en Lima, Ica y Arequipa.

La rotación constante entre trabajos informales, los salarios bajos, la falta de derechos laborales, los despidos arbitrarios, el deterioro de la salud y la imposibilidad de alcanzar metas económicas realistas fueron determinantes en la decisión de regresar.

En conjunto, las experiencias analizadas demuestran que el retorno representa una búsqueda de estabilidad emocional y económica, así como la recuperación de un entorno familiar y comunitario más seguro.

Para consolidar el análisis cualitativo realizado, se construyó un modelo de red correspondiente a la categoría 'Pocas oportunidades laborales'. Esta red integra los códigos emergentes de las 14 entrevistas y permite visualizar las relaciones entre dimensiones como la inestabilidad laboral, la precariedad, la vulnerabilidad del trabajador migrante, la diversificación laboral como mecanismo de subsistencia y los factores que motivaron el retorno. El modelo evidencia de manera gráfica cómo los códigos primarios como empleo temporal, salarios bajos, rotación laboral, despidos arbitrarios, accidentes sin cobertura, múltiples oficios, desgaste físico y frustración emocional, se articulan para explicar la decisión de regresar a Chuquibambilla. Esta red constituye el sustento visual del análisis y demuestra el uso sistemático de ATLAS.ti en la interpretación de los datos.

Fotografía 3.

Red correspondiente a la categoría 'Pocas oportunidades laborales'



Nota: El diagrama sintetiza la codificación y categorización realizada sobre las 14 entrevistas a migrantes retornados, sobre las pocas oportunidades laborales.

3.2.2. *Limitado acceso a viviendas*

El acceso a una vivienda adecuada representó una de las dificultades más significativas que enfrentaron los migrantes de Chuquibambilla en Lima, Ica y Arequipa, y constituyó un factor central en su decisión de retornar. Cada migrante vivió esta problemática de manera distinta, dependiendo de su capacidad económica, el tipo de empleo que desempeñó, la zona donde logró asentarse y la estabilidad habitacional que consiguió o no consiguió alcanzar.

El análisis de esta categoría se presenta de manera individualizada, evitando generalizaciones y respetando la particularidad de cada caso. Antes del desarrollo específico de las entrevistas, se incluye el contexto urbano de las ciudades receptoras

- **Contexto urbano de vivienda en las ciudades receptoras**

En Lima, los migrantes se asentaron principalmente en distritos como San Juan de Lurigancho, Ate, San Martín de Porres, Santiago de Surco y Comas. Muchos optaron por alquilar

cuartos pequeños, cuyos costos absorbían una gran parte de sus ingresos. Otros, ante la imposibilidad de costear un alquiler, invadieron terrenos en laderas o zonas marginales, donde construyeron viviendas improvisadas de esteras y materiales reciclados.

En Ica, los migrantes se establecieron en barrios como San Isidro y en asentamientos humanos como Señor de Luren. Aunque lograron establecerse en espacios propios, las condiciones eran precarias. Las viviendas carecían de agua potable y el polvo de la arena contaminaba los alimentos, afectando su salud y bienestar.

En Arequipa, los distritos de Cerro Colorado y La Joya fueron los destinos más frecuentes para los migrantes. Estas zonas, situadas en las afueras del núcleo urbano, ofrecían terrenos más accesibles, pero las viviendas eran precarias y la inseguridad era constante.

A pesar de que estos lugares representaban una oportunidad de asentamiento, los migrantes coincidieron en que la carencia de un espacio propio generaba un sentimiento constante de inseguridad. Esta falta de estabilidad se convirtió en una de las principales razones para su decisión de regresar a Chuquibambilla.

Estas dificultades se identifican de manera clara en las entrevistas realizadas a los 14 migrantes retornantes, quienes describieron experiencias diversas pero coincidentes respecto a la precariedad habitacional en el contexto urbano.

En el caso **Leva, 63 años**, indico que no tener una vivienda digna y segura en Lima influyó directamente en su decisión de retornar, debido a la inseguridad y la precariedad constante. Al regresar a Chuquibambilla, donde posee un terreno propio, encontró estabilidad y tranquilidad emocional.

“Vivía en una casa prefabricada, rodeada de otras familias en condiciones similares, donde la falta de agua potable y electricidad era habitual. Las calles eran inhóspitas, y la sensación de inseguridad era constante. A menudo, pasaba noches sin poder dormir tranquila,

preocupada por mis hijos”

En el caso de **Urpi 40 años**, su retorno fue inmediato cuando perdió ese espacio prestado en Lima. En Chuquibambilla cuenta con una casa de adobe construida años atrás, lo cual le permitió asentarse sin pagar renta y vivir de forma más segura y estable.

“Vivía con mi esposa e hijos en un cuarto que nos prestó mi suegro. Era pequeño y no teníamos privacidad. Aunque agradecíamos tener un techo, no era un lugar donde nos sintiéramos cómodos”

En esa misma línea **Lopinta 59 años**, concuerda con Urpi al señalar que la falta de una vivienda segura e inestable en Arequipa fue decisiva para su retorno en 2022. En Chuquibambilla posee una casa propia, la cual arregló al retornar, lo que le permitió mejorar su calidad de vida y dejar de preocuparse por pagar alquiler.

“Vivíamos en una casa en anticresis, pero después de varios años el dueño me pidió que desocupara. Tuve que mudarme a un cuarto pequeño que me alquiló mi amigo. Era caro y apenas alcanzaba para nosotros y nuestros dos hijos”

En la entrevista de **Sullka 40 años**, indico que la precariedad habitacional en Lima se agudizó con la pérdida de su esposo. La inestabilidad del terreno invadido y la fragilidad de la vivienda fueron factores que reforzaron su decisión de retornar a Chuquibambilla, donde tiene apoyo familiar y un espacio propio.

“Mi esposo y yo vivíamos en un terreno invadido. Él hizo lo posible para levantarnos una casa de estera, y así vivíamos. Pero cuando él falleció, todo quedó ahí. Era una casa sencilla, no era segura, pero era lo que teníamos”

En el caso particular de **Wharthon 55 años**, precisó que la falta de servicios básicos y el costo elevado del alquiler en Arequipa generaron una situación insostenible. Retornar a Chuquibambilla representó acceder nuevamente a servicios básicos y a un espacio propio sin pagar

renta.

“En Arequipa alquilábamos un cuartito en Cerro Colorado. El alquiler era caro y no tenía agua todos los días. A veces teníamos que ir a traer agua de otra calle. No era una vida sostenible”

Por su parte **Chuyma 40 años** evidencio cómo el ambiente insalubre y el costo de alquiler en Ica afectaron directamente la salud y economía familiar, motivando su retorno para asegurar un ambiente más saludable para sus hijos.

“Vivíamos en un cuartito por el mercado. El polvo entraba por todos lados y mis hijos se enfermaban seguido. Cuando subieron el alquiler, ya no pudimos quedarnos”

Por otra parte, **Vera 50 años**, sostuvo que vivir en invasión generaba miedo permanente y falta de estabilidad en Lima, por lo que retornar le permitió recuperar seguridad emocional y legal al tener un hogar propio.

“Viví en San Juan de Lurigancho en una zona invadida. Mi casa era de esteras y calaminas. Siempre había miedo a que la municipalidad nos desaloje”

En el caso particular de **Cuéllar 41 años**, sostuvo que incluso tener terreno propio no garantizaba calidad de vida si no había servicios básicos, lo que influyó en su decisión de retornar para acceder a mejores condiciones.

“En La Joya teníamos un lote, pero sin luz ni agua. Para bañarnos calentábamos agua con leña. La vida era muy dura allá”

Para **Cáceres 40 años**, indico que la falta de privacidad y la mala calidad del servicio sanitario afectaban su bienestar familiar, motivando el retorno a un entorno más digno.

“Pagábamos 450 soles por un cuarto pequeño. El baño era compartido por varias familias y a veces ni agua había”

En el caso de **Farfán 50 años**, sostuvo que la inestabilidad habitacional provocada por el

alza del alquiler en Lima, imposibilitaba planificar a largo plazo, favoreciendo su decisión de retornar.

“En Comas nos mudamos varias veces porque el alquiler subía cada año. Nunca alcanzaba el dinero”

Para **Sotomayor 45 años**, indico que la falta de servicios básicos en una vivienda alquilada urbano-marginal deterioró su calidad de vida, lo que reforzó su decisión de retornar.

“El cuarto que alquilábamos no tenía desagüe. Usábamos cilindros para el agua”

En el caso de **Pumacayo 41 años**, relaciona su decisión de retorno no solo con lo económico sino con la inseguridad urbana en Lima, priorizando la tranquilidad de su familia.

“Vivíamos en un cuarto alquilado en Ate. La zona era peligrosa. A veces escuchábamos balaceras”

El limitado acceso a una vivienda adecuada en las ciudades de destino no solo afectó las condiciones materiales de vida de los migrantes, sino que también impactó en su bienestar emocional y social. Las condiciones precarias de vivienda, los altos costos de alquiler, la falta de seguridad, estabilidad y el riesgo constante de ser desalojados generaron un profundo malestar. Este malestar, junto con el deseo de encontrar un hogar seguro y estable, se convirtió en una de las razones más importantes para retornar a Chuquibambilla.

Tabla 6

Cuadro Comparativo: Condiciones de Vivienda en Ciudades de Destino vs Chuquibambilla.

ASPECTO	CIUDAD DE DESTINO (LIMA, ICA, AREQUIPA)	CHUQUIBAMBILLA
Vivienda	Cuartos alquilados / casas de estera	Viviendas propias
Acceso a servicios	Limitado (agua, luz, desagüe)	Mayor acceso a servicios básicos

Seguridad habitacional	Invasiones, anticresis, riesgo de desalojo	Propiedad familiar
Espacio y privacidad	Espacios reducidos, hacinamiento	Mayor privacidad y espacio
Costo de vivienda	Alto costo de alquiler	Sin costo de alquiler, menor presión económica
Impacto emocional	Inestabilidad, preocupación constante	Tranquilidad

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a las entrevistas realizadas.

El cuadro muestra que el retorno a Chuquibambilla permitió a los migrantes mejorar sus condiciones habitacionales, pasando de viviendas precarias y costosas en las ciudades a viviendas propias con mayor acceso a servicios básicos y estabilidad. Esta mejora también se reflejó en una mayor tranquilidad emocional y sensación de pertenencia.

Fotografía 3

Viviendas en el Distrito de Comas.



Nota: vivienda de los migrantes en zonas periféricas. Lima metropolitana (enero 2022)

3.2.3 *Poca integración social*

La integración social de los migrantes en las ciudades receptoras se presentó como uno de los procesos más difíciles, tal como lo plantea de Haas (2019), quienes señalan que la integración no consiste únicamente en habitar un espacio urbano, sino en construir vínculos afectivos, redes de apoyo y un sentido real de pertenencia.

Sin embargo, para los migrantes retornantes de Chuquibambilla, su experiencia en Lima, Arequipa, Ica estuvo marcada por la distancia emocional, la falta de aceptación y la imposibilidad de establecer relaciones sociales estables. La integración social de los migrantes en estas ciudades receptoras fue parcial. A pesar del tiempo de residencia, muchos no lograron establecer vínculo emocionales ni relaciones sociales significativas. Esta sensación de desconexión constituyó una de las razones fundamentales que motivaron su retorno a Chuquibambilla.

La codificación realizada, permitió identificar patrones diferenciados entre los 14 entrevistados, mostrando que cada historia es particular y que los niveles de integración variaron según ciudad, tiempo de permanencia, tipo de trabajo y carácter personal.

En el caso de **Leva 63 años**, experimentó una convivencia urbana marcada por el aislamiento. A pesar de vivir varios años en Lima, refiere que nunca logró tener un grupo de amigos estables y que las relaciones laborales eran estrictamente funcionales. Resalta que en los distritos limeños donde vivió la gente era “indiferente”, lo cual fortaleció su sentimiento de anonimato.

“Así vivas años en Lima, nadie te conoce ni te quiere conocer. Cada quien vive para sí mismo y uno termina acostumbrándose a la soledad”

Para **Wharthon 55 años**, resalta que Arequipa tiene una estructura social bastante cerrada. Afirma que, aunque convivió con otros trabajadores en su empleo, no logró formar vínculos significativos. Percibió barreras culturales y un trato distante, especialmente hacia quienes provenían de zonas rurales de Apurímac.

“En Arequipa la gente es más seria. No te abren la puerta fácilmente, menos si eres de fuera. Yo nunca pude sentirme parte de ellos”

Por su parte **Chuyma 40 años**, menciona que las relaciones en Ica giraban en torno al trabajo agrícola, lo que hacía difícil crear amistades duraderas. Su jornada laboral extensa limitaba la vida social.

“Trabajaba todo el día y cuando salía solo quería descansar. No había tiempo para conocer a nadie ni confiar en alguien”

En el caso de **Vera 50 años**, vivió en San Juan de Lurigancho y refiere que, aunque había muchos migrantes, las personas no socializaban. Sentía que todos tenían miedo a confiar por la inseguridad, lo que debilitaba la construcción de lazos.

“En SJL todos desconfían de todos. Puedes saludar, pero nadie quiere hablar más de la cuenta. Así no se puede hacer amigos”

En el caso de **Cuellar 41 años**, trabajó en construcción y señala que el ambiente laboral era competitivo. No existía camaradería, sino presión. Afirma que muchos compañeros evitaban relacionarse por temor a problemas o chismes.

“Entre los obreros no había amistad, solo trabajo. Cada uno hacía lo suyo y se iba. Nadie quería involucrarse demasiado”

Para **Cáceres 40 años**, considera que la discriminación hacia los migrantes serranos era evidente. Asegura que muchos lo subestimaban por su forma de hablar y vestimenta, lo que impidió integrarse.

“Siempre te miran de arriba abajo cuando escuchan que eres de Apurímac. Eso te bloquea, ya no quieres acercarte a nadie”

En el caso de **Farfán 50 años**, vivió en Comas y relata que la dinámica urbana individualista lo sobrepasó. Reconoce que intentó participar en reuniones vecinales, pero la gente era poco

receptiva.

“En las ciudades todos están ocupados. Nadie tiene tiempo para hablar o conocerte. Eso cansa, te sientes invisible”

En caso particular de **Sotomayor 45 años**, refiere que la falta de integración se debía también al ritmo acelerado de la ciudad. Aunque era sociable, la poca disponibilidad emocional de la gente impedía sostener relaciones.

"Intentaba hacer amistad con los vecinos, pero todos estaban apurados, como si nunca tuvieran tiempo para nada"

En el caso de **Lopinta 59 años**, Su experiencia evidencia un choque cultural más profundo. Afirma que Arequipa tiene costumbres distintas y que nunca se acostumbró a la forma de relacionarse de la población.

"Ellos tienen otro modo de vivir. Yo no encajaba en su ritmo y eso me hacía sentir fuera de lugar"

Para **Sullka 57 años**, describe una estancia marcada por la soledad incluso dentro del ámbito laboral. Indicó que la frialdad limeña fue una de las razones más pesadas para retornar.

"Trabajaba con varias personas, pero nunca llegué a tener un amigo de verdad. Todo era muy frío"

En el caso de **Wharthon 41 años**, vivió en Surco, donde sintió una fuerte brecha socioeconómica. Afirma que esa diferencia hacía casi imposible relacionarse con sus vecinos.

"En Surco las personas viven otra realidad. Nunca sentí que me aceptaran como parte del barrio"

En el caso de **Vedia 60 años**, vivió en una zona semiurbana y afirma que, aunque era más tranquila, la gente era muy reservada y evitaba involucrarse.

"La gente allí vive encerrada en su mundo. Te saludan, pero no pasan de eso"

En esta misma línea **Quispe 44 años**, enfatiza la fragilidad de los vínculos entre migrantes. Afirma que, aunque había compatriotas, las relaciones eran utilitarias y no afectivas.

"Había otros migrantes, pero las amistades no eran sinceras. Cada uno veía lo suyo"

La integración social, analizada, muestra que cada migrante vivió experiencias distintas y no generalizables. Sin embargo, todos coinciden en un punto; la desconexión emocional y la falta de vínculos reales en la ciudad. Esta situación debilitó su permanencia en los lugares de destino y se convirtió en un factor decisivo para retornar a Chuquibambilla, donde sus redes familiares y comunitarias siguen siendo sólidas.

Por otra parte, es necesario señalar que algunos migrantes de Chuquibambilla sí alcanzaron cierta estabilidad económica a través de emprendimientos, empleos formales tuvieron mayores probabilidades de integrarse socialmente. Su estabilidad se facilitó gracias al acceso de redes familiares en las ciudades receptoras, lo que contribuyó a una inserción más fluida. Ello se explica porque la economía estable abre puertas, genera reconocimiento y permite participar en espacios comunitarios desde una posición menos vulnerable.

No obstante, esta no fue la realidad de la mayoría de nuestros entrevistados. Quienes no lograron sus metas económicas encontraron un proceso de integración fragmentado y complejo. A diferencia de otros migrantes que progresaron gracias a redes familiares previas y a un mayor nivel educativo, nuestros entrevistados llegaron sin contactos, sin apoyo y con recursos limitados, lo que dificultó su asentamiento en Ica, Lima, Arequipa.

A ello se suma una característica estructural de estas ciudades; la predominancia del **individualismo urbano**. Tal como relataron varios participantes, cada uno está en lo suyo, las relaciones sociales se construyen sobre intereses específicos y los vínculos estables son difíciles de consolidar. Esta sensación de soledad vivida incluso en medio de la densidad poblacional profundizó el sentimiento de no pertenencia. Muchos señalaron que, aunque vivieron varios años

en estas ciudades, “nunca se sintieron parte”.

Este contraste fue evidente al compararse con su lugar de origen. Un centro urbano pequeño, donde aún se mantienen vivo los valores andinos que estructuran la vida colectiva, entre ellos el **kuyay** (expresiones de afecto) y el **kuyanakuy** (acciones recíprocas). Estos principios fortalecen el tejido colectivo y otorgan un sentido profundo de pertenencia. Chuquibambilla, pese a ser un centro poblado, mantiene viva esta lógica de colectivismo: todos se conocen, se apoyan y existen lazos afectivos que dan estabilidad emocional. Para los retornantes, volver no solo significó regresar a un territorio, sino reencontrarse con un ambiente donde esos valores continúan vigentes y donde la vida cotidiana se sostiene en la reciprocidad.

En conjunto, este análisis muestra que la integración social en las ciudades receptoras fue desigual y en muchos casos, insuficiente, lo que incidió directamente en las decisiones de retorno. La precariedad económica, la falta de redes de apoyo, el individualismo urbano y la ausencia de vínculos afectivos sólidos actuaron como fuerzas expulsoras; mientras que la persistencia del colectivismo andino en el lugar de origen funcionó como un elemento que llamó al retorno y ofreció una alternativa emocional y socialmente más estable.

3.2.4 *Poco sentimiento de pertenencia*

El análisis de las entrevistas permitió identificar que uno de los factores determinantes en la decisión de retorno fue el escaso de sentimiento de pertenencia que los migrantes desarrollaron durante su estancia en las ciudades receptoras. A pesar de haber vivido varios años en Lima, Arequipa, Ica, ninguno de los entrevistados llegó a sentirse parte de esos espacios urbanos. Su identidad permaneció profundamente vinculada a Chuquibambilla, a las costumbres heredadas y a los vínculos afectivos que estructuran la vida andina.

Los códigos asociados a esta categoría; identidad cultural, raíces, vida urbana impersonal, ciudad ajena, desarraigo, costumbres andinas, distancia cultural, se repitieron en las 14 entrevistas,

lo cual evidencia un patrón claro; la ciudad fue un lugar de residencia, pero no de identidad. Esto implica que el proceso migratorio no logró generar un anclaje emocional o simbólico capaz de sustituir el sentido de pertenencia original. Este hallazgo coincide con perspectivas antropológicas que sostienen que la pertenencia no se construye solo desde la adaptación funcional, sino desde la identificación afectiva y cultural con un territorio.

Desde esta perspectiva, los relatos muestran que los migrantes desarrollaron, más que una integración plena, una permanencia obligada por motivos económicos, sin que ello implicara sentirse parte del tejido social urbano. Esta vivencia se expresa con claridad en varios testimonios.

En el caso de **Wharthon 55 años**, quien residió treinta años en Lima antes de retornar en 2023, afirma.

“Yo viví treinta años en Lima, pero nunca me acostumbré. Allá todo es rápido, cada quien está en lo suyo. Nadie te saluda. No es como acá, donde conoces a todos”

Su testimonio muestra que, incluso tras una larga permanencia, la ciudad siguió siendo un espacio distante. La ausencia de vínculos cercanos y la dinámica individualista característica de contextos metropolitanos lo mantuvieron emocionalmente desconectado. Este tipo de vivencia refuerza la idea de que la pertenencia cultural no siempre se transforma con el tiempo, puede mantenerse intacta aun cuando el contexto exige adaptación.

En una línea similar, **Urpi 43 años**, retornada desde Arequipa, expresa.

“En Arequipa nunca me sentí parte. Sus costumbres son distintas, su ritmo de vida también. Yo seguía hablando como andina y allí te miran diferente”

Aquí aparece otro componente clave; la percepción de alteridad. La entrevistada no solo no se identificó con la ciudad, sino que sintió que la ciudad tampoco la reconoció como parte de su comunidad. Esta falta de reciprocidad refuerza la distancia cultural y alimenta el deseo de retorno.

Otros testimonios profundizan esta experiencia.

Como el caso de **Cáceres 45 años**, al señalar que.

“Puedes vivir años allá, pero nunca eres de ahí. Uno sigue siendo del pueblo.”

Mientras que **Lopinta 50 años**, retornado desde Lima, menciona lo siguiente.

“Allá he trabajado, he vivido, pero mi corazón nunca estuvo en Lima”

Estas frases muestran una constante; la identidad chuquibambillana funciona como un eje emocional que no se desplaza, incluso cuando la vida cotidiana transcurre en la ciudad. El sentimiento de no pertenecer también aparece vinculado a la estructura comunitaria propia de Chuquibambilla.

En el ámbito de estas ciudades receptoras, varios entrevistados señalaron la ausencia de relaciones basadas en confianza, reciprocidad y conocimiento mutuo.

En el caso de **Sullka 39 años**, lo resume al decir.

“Allá nadie te conoce, nadie te pregunta cómo estás. Acá sí”

Esta diferencia entre la sociabilidad urbana e indígena-andina marca la frontera simbólica que impide la plena integración.

De manera complementaria, la falta de pertenencia no solo se relaciona con la identidad cultural, sino también con la forma en que los migrantes valoran la vida comunitaria.

Para **Quispe 41 años**, procedente de Ica, indica.

“Todo lo que yo extrañaba era acá: mi familia, mis fiestas, mi tierra”

Este testimonio revela que la pertenencia no se define por el lugar donde se vive, sino por los lazos que otorgan sentido y continuidad a la vida del migrante. La ciudad, aunque funcional para obtener ingresos, no logró reemplazar ese tejido afectivo.

Un aspecto relevante es que incluso aquellos migrantes que lograron cierta estabilidad laboral no desarrollaron un sentido de pertenencia hacia la ciudad.

Como es el caso de **Farfán 48 años** lo expresa claramente.

“Allá ganaba bien, pero nunca me sentí de allá”

Esto indica que la dimensión emocional y cultural tiene un peso mayor que la estabilidad económica en la construcción de pertenencia.

Finalmente, varios entrevistados señalaron que el retorno no significó una ruptura, sino un regreso a lo propio.

El caso de **Pumacayo 41 años**, resume este sentimiento al afirmar.

“Aquí está mi lugar, siempre estuvo”

Esta frase sintetiza el sentido profundo de la categoría; el proceso migratorio no generó una identidad urbana, sino que reafirmó la identidad originaria.

Lo observado en las entrevistas permite afirmar que el poco sentimiento de pertenencia fue un factor decisivo en el retorno. Las ciudades receptoras ofrecieron oportunidades laborales, pero no lograron convertirse en espacios de identificación emocional o cultural para los migrantes. La distancia en costumbres, la dinámica individualista, la ausencia de vínculos colectivos y la persistencia de la identidad andina hicieron que la estancia urbana se percibiera como temporal. En consecuencia, el retorno no fue solo un movimiento geográfico, sino un proceso de reafirmación identitaria; volver al lugar al que siempre sintieron que pertenecían.

3.3 Consecuencias del retorno

3.3.1 *Conflicto de propiedad de terreno*

El retorno de los migrantes de primera generación hacia el centro urbano de Chuquibambilla estuvo acompañado por una de las tensiones más significativas identificadas en el análisis; los conflictos por la posesión y uso de terrenos agrícolas.

Durante su migración hacia Lima, Arequipa y Ica, muchos de ellos dejaron sus chacras al cuidado de hermanos, tíos, primos y cuñados bajo acuerdos verbales, práctica muy común en contextos andinos donde la confianza familiar opera como garantía moral. En algunos casos,

incluso entregaron los títulos de propiedad con el fin de facilitar la gestión del predio mientras estaban ausentes.

Los terrenos presentan características particulares; extensiones reducidas (entre 0 y 1,263 m²), usualmente divididas en cuatro o cinco pequeñas chacras, ubicadas en los bordes y dentro del centro urbano. Estas áreas, destinadas principalmente a maíz, se convirtieron en un foco de disputa al momento del retorno. Durante los años de ausencia de los migrantes, los predios tuvieron destinos distintos; algunos quedaron abandonados, mientras otros fueron ocupados para agricultura por parte de los familiares. En los casos más conflictivos, los ocupantes iniciaron procesos de formalización irregular a través de posesión prolongada, mecanismos de prescripción adquisitiva o programas estatales como el de COFOPRI que realizó en el año 2002.

Cuando los migrantes retornaron, encontraron algunos de sus terrenos en total abandono y solo los más productivos trabajados e incluso titulados a nombre de familiar que dejó como cuidador. Esto generó una serie de reacciones emotivas y conflictos que escalaron desde discusiones hasta agresiones físicas entre ambas partes.

A continuación, se presentan los 14 testimonios, cada uno acompañado de su análisis correspondiente.

En el caso de **Farfán 50 años**, evidencia una ruptura de los acuerdos de palabra. La figura de la cuñada como mediadora de la posesión refleja tensiones entre familias políticas, mostrando que la legitimidad que ella reclama proviene del uso prolongado y no del derecho formal.

“Mi cuñada vino a reclamar de forma prepotente y nos peleamos en la chacra, cuando quería sembrar ese terreno”

En esta misma línea el testimonio de **Leva 63 años**, Se observa aquí un conflicto fraterno directo. La violencia física muestra el nivel de tensión acumulada, indicando que los hermanos construyeron una noción de propiedad basada en la ocupación continua del predio.

“Mis hermanos se apropiaron de mi terreno y me agredieron cuando reclamé”

En la entrevista de **Wharton 55 años**, muestra una demanda por equidad. El entrevistado reconoce el derecho compartido sobre herencias, pero evidencia la resistencia de otros familiares que intentan consolidar posesión de facto.

“Solo quiero que se reparta todo de manera justa, pero ellos se resisten”

En el caso de **Caseres 40 años**, El conflicto llegó a niveles extremos. La agresión revela la percepción del ocupante de que el migrante está invadiendo un espacio que él considera ganado por su trabajo, reforzando un sentido de propiedad moral.

“Fui a hablar con mi primo para que después de su cosecha me dejara sembrar, pero me sacó a palazos de su casa”

Por otra parte **Quispe 44 años**, indico que la siembra aparece como un acto simbólico de resistencia y reclamación. Esta acción se convierte en una forma de reafirmar su presencia luego de años de ausencia.

“Repartieron los terrenos de mis padres sin avisarme. Cuando volví, me planté sembrando maíz como un acto de recuperación”

En el caso de **Lopinta 59 años**, el conflicto trasciende la ocupación y se convierte en una amenaza directa al patrimonio. La intención de venta sin autorización muestra la ruptura total de

los lazos de confianza.

“Mi hermana y su esposo intentaron vender mi terreno; al confrontarlos, fui agredido físicamente”

En cuanto a **Sullka 40 años**, la entrega del título, entendida como un acto de confianza, fue reinterpretada por la familia como cesión. Esto evidencia una discrepancia entre normas escritas y normas familiares

“Dejé el título de propiedad en manos de mi familia; al regresar, ya lo consideraban suyo”

En el caso de **Pumacayo 41 años**, muestra un choque entre derecho sucesorio y derecho posesorio. El tío legitima su control mediante documentación, anulando simbólicamente el testamento.

“Mi padre me dejó el terreno en testamento, pero mi tío controla el predio porque tiene el título”

En cuanto a **Vedia 43 años**, el retorno se convierte en negociación económica. La compra del propio terreno revela un intento de evitar conflictos prolongados, aún a costa de renunciar a su derecho original

“Decidí que me vendiera el terreno para evitar más problemas”

En el caso de **Chuyma 40 años**, El trabajo se usa como argumento legitimador. Quien cultiva considera que el esfuerzo genera derecho, desplazando la propiedad formal por una propiedad funcional.

“Mi hermano sembró años en mi parcela. Cuando volví y reclamé, me dijo que ahora le corresponde porque él la ha trabajado”

En cuanto a **Sotomayor 45 años**, La ausencia prolongada es interpretada como renuncia. Para los ocupantes, la presencia continua vale más que el derecho heredado.

“Mis tíos dijeron que como yo no vivía aquí, perdí mi derecho. Que ellos siempre cuidaron todo. No me reconocen nada”

En el caso de **Urpi 40 años**, La construcción consolida posesión y genera un conflicto irreversible. Levantar una estructura transforma la tierra en patrimonio propio

“Cuando regresé, mis primos ya habían construido una casa en mi terreno y en el espacio vacío siguen sembrado maíz. Dijeron que como yo estaba lejos, aprovecharon mi ausencia”

El conflicto de propiedad de terrenos revela que el retorno no es solo un proceso físico, sino una confrontación con un entorno transformado durante la ausencia del migrante. La reconfiguración de los derechos de propiedad, la ruptura de normas de reciprocidad y la tensión entre posesión y titularidad evidencian que la tierra, más que un recurso económico, es un derecho a la subsistencia. El retorno, lejos de restaurar automáticamente los derechos previos, obliga al migrante a renegociar su lugar dentro de una red familiar que redimensionó esos derechos en su ausencia.

En esta misma línea, se puede identificar la doble percepción de propietario. Por un lado, los migrantes retornantes consideran que mantienen su derecho legítimo sobre las tierras, porque nunca renunciaron expresamente a su propiedad. Desde su perspectiva, el hecho de haber confiado en familiares no anula sus derechos de titularidad, aunque hayan transcurrido muchos años.

por otro lado, los familiares ocupantes consideran que el uso continuo de la tierra, sumado al tiempo y al esfuerzo invertido en su cultivo, les otorga un derecho sobre ellas. En algunos casos, argumentan que, habiendo pasado más de diez años trabajando el terreno, tienen derecho a adquirir legalmente la propiedad bajo las normas de prescripción adquisitiva.

La problemática del conflicto por la tenencia de tierras entre migrantes retornantes y sus familiares evidencia las tensiones estructurales que surgen en los procesos de retorno en contextos rurales y urbanos pequeños como Chuquibambilla. Estos conflictos no solo tienen un trasfondo jurídico relacionado con la propiedad y la prescripción adquisitiva, sino también social, ya que reflejan la ruptura de los lazos de confianza familiar y la transformación de las normas de reciprocidad.

En este contexto, se observa que el retorno no solo significa la reinserción física al lugar de origen, sino también la confrontación con nuevas realidades en las relaciones sociales y de propiedad, profundamente alteradas durante los años de ausencia. Así, el retorno, lejos de representar únicamente una recuperación de derechos y espacios, se convierte en un proceso de renegociación conflictiva, donde las expectativas de los migrantes se enfrentan a la resistencia de quienes, durante su ausencia, redefinieron el uso y la posesión del terreno.

Fotografía 4

Terreno en Litigio entre Migrante de Retorno y Familiar Local.



Nota: Constatación oficial del terreno en litigio realizada por la fiscalía, como parte del proceso de resolución del conflicto (septiembre, 2022).

3.3.2 *Problemas al acceso de agua de riego*

El acceso al agua de riego está regulado por la junta de regantes, una organización integrada por los propios pobladores de Chuquibambilla. Esta junta administra y distribuye el recurso hídrico, indispensable para la producción agrícola. Su estructura organizativa incluye cargos como presidente, vicepresidente, tesorero, secretario, fiscalizadores y el tomero, figura clave en el control del agua; todos son elegidos cada año mediante votación grupal, con posibilidad de reelección.

El sistema de riego depende del agua proveniente del río Chacapampa, conducida mediante canales abiertos y tramos entubados. La distribución se realiza a través de un sistema de turnos, asignando a cada regante un día específico para irrigar sus parcelas que se encuentran dentro y

fuera del centro urbano de Chuquibambilla. El tomero se encarga de abrir y cerrar las válvulas según el cronograma, garantizando que el riego se efectúe entre las 6 a.m. y las 5 p.m.

En cuanto a los retornantes, estas personas enfrentaron limitaciones para acceder a este recurso hídrico de riego en el primer año de su retorno, en el 2022. Debido a que no figuraban en el padrón de regantes.

para ser beneficiarios deben figurar en el padrón de regantes, asistir a las faenas y pagar una cuota económica, cabe recalcar que las personas que acceden al sistema tienen que esperar su turno, el hacer uso de este recurso en un día que no le corresponde amerita una sanción económica y en el peor de los casos es excluido del padrón de regantes. Por tanto, el acceso al agua en Chuquibambilla no es solo un asunto técnico, sino también un mecanismo de validación social. La participación activa en las faenas refuerza la cohesión, mientras que el cumplimiento de normas determina el grado de reconocimiento.

A continuación, se presentan 14 entrevistas, cada una con su análisis, que permiten comprender cómo este sistema afecta la experiencia cotidiana de quienes retornaron

En el caso de **Leva 63 años**, Se evidencia desconocimiento de las normas locales debido a su prolongada ausencia. Esta falta de información lo coloca en una posición subordinada, obligándola a respetar la normativa que tiene el uso del agua.

“Yo llegué y pensé que podía regar nomás porque mis terrenos siempre han estado ahí. Pero me dijeron que tenía que esperar, que no estaba en el padrón. Me fui a hablar con el presidente y recién ahí me explicaron que primero tenía que figurar en el padrón de regante. No recordaba”

En cuanto a **Wharthon, 55 años**, sostiene que la estructura normativa del riego se percibe como rígida, afectando su planificación agrícola.

“En Arequipa yo trabajaba en construcción, no tenía que pedir permiso para usar nada.

Aquí todo es por turno. Me dijeron que para entrar al padrón tenía que esperar ‘su debido tiempo’ Eso me atrasó para sembrar”

En el caso de **Chuyma, 40 años**, indica que la participación obligatoria en faenas se convierte en un filtro de acceso.

“Cuando regresé pensé hacer chacra al toque, pero como no estaba inscrito, me dijeron que primero debía pagar la cuota y ayudar en la limpieza del canal principal. Sin agua, ¿qué podía sembrar?”

en cuanto **Vera 50 años**, sostiene que el cierre anual del padrón demuestra rigidez institucional; ello provoca retrasos productivos

“La junta de regantes me dijo que tenía que esperar al siguiente año para entrar al padrón porque ya estaba cerrado. Eso me desanimó. Las tierras se quedaron abandonadas ese año”

para **Cuéllar 41 años**, indica que la dependencia del sistema formal impide soluciones individuales sostenibles.

“Mi hermano sí tenía turno porque nunca se fue. Yo no. Él me prestaba su agua a veces, pero igual no era suficiente para todo el terreno. Uno depende del sistema, no hay otra”

En el caso de **Cáceres 40 años**, la participación a las faenas funciona como mecanismo de control. El retornante debe demostrar compromiso para recuperar su derecho.

“Me dijeron que, si no participaba en dos faenas seguidas, no podía entrar. Yo recién había llegado, ni sabía cuándo hacían”

En cuanto a **Farfán 50 años**, precisa que el tomero concentra poder operativo. La percepción de dependencia revela tensiones en la administración del recurso.

“Yo pagué la cuota, pero aun así tenía que esperar el visto bueno del tomero. Él decide cuándo se abre el paso. Sentí que dependía mucho de una persona”

En el testimonio de **Sotomayor 45 años**, la pérdida de antigüedad afecta la posición dentro del sistema. Esto genera desigualdad interna entre antiguos usuarios y retornantes.

“A mí me dijeron que como he estado muchos años afuera, ‘ya no me correspondía mi turno antiguo’. Tuve que aceptar un turno más lejano”

En cuanto a **Lopinta 59 años**, La información circula de manera local. Los retornantes carecen de redes que faciliten su reinserción, retrasando su integración.

“Yo regresé con ganas de sembrar maíz. Pero sin agua, nada. Me dijeron que primero tenía que ir a la faena. Yo ni sabía dónde se reunían”

En la entrevista de **Sullka 57 años**, Se evidencia una ruptura simbólica con la herencia agrícola. El sistema no reconoce automáticamente la continuidad familiar.

“Cuando pedí turno, me dijeron que debía entrar como nuevo. Eso me chocó, mis padres siempre regaban ahí. Sentí que perdí mi lugar”

En cuanto a **Urpi 43 años**, se evidencia que el retornante debe demostrar compromiso para ser reconocido como miembro pleno en el padrón de regantes al participar activamente en las faenas.

“Algunos vecinos me decían que como he estado afuera, seguro no aguantaría las reuniones y trabajos. Pero igual cumplí. Quería demostrar que sí me corresponde”

En cuanto a **Quispe 44 años**, se evidencia que aun con acceso formal, existen desigualdades espaciales en la distribución. Los últimos turnos reciben menor caudal.

“Conseguí entrar al padrón, pero me dieron un turno malísimo, casi al final del canal. El agua llega débil. Pero por lo menos ya estoy dentro”

Un elemento recurrente en todos los testimonios es la exclusión del padrón de regantes. La ausencia prolongada, producto de la migración hacia Lima, Arequipa, Ica, conllevó la pérdida automática del registro que antes poseían sus familias. Esto significa que, a pesar de tener terrenos

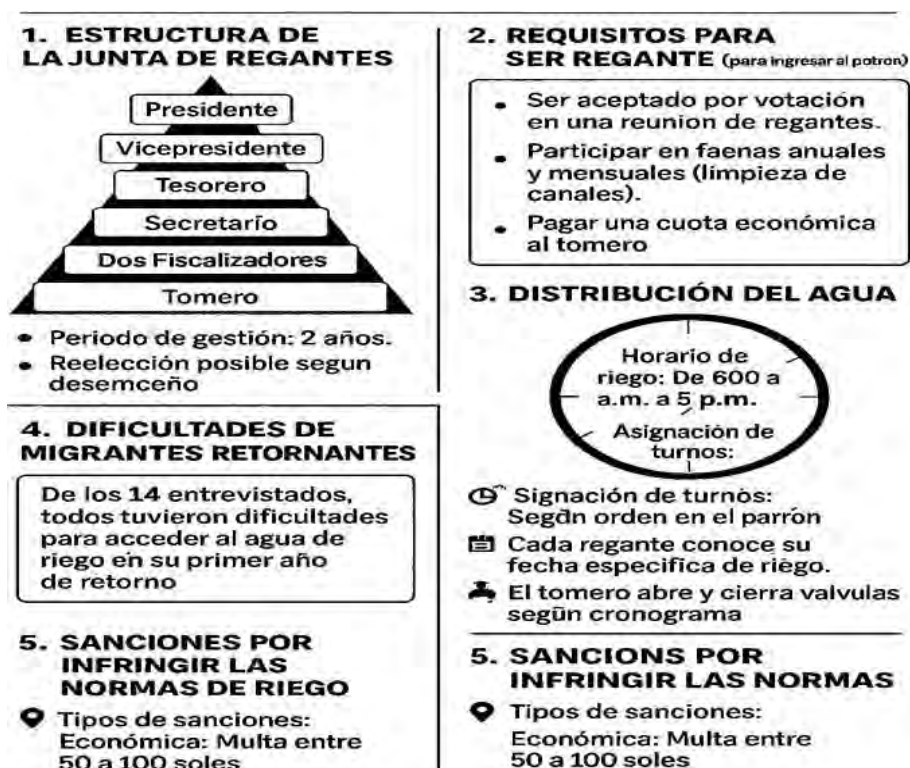
formalmente propios, los retornantes no pueden regar ni solicitar turnos, ya que el padrón funciona como el único mecanismo legítimo para acceder al agua. Como sostienen varios entrevistados, sin padrón no puedes mover ni una gota.

En consecuencia, la reincorporación al padrón supone un proceso lento, en las entrevistas nos permite conocer la formalidad exigida por la junta de regantes, lejos de tratarse de simples trámites administrativos, estas actividades funcionan como mecanismos de validación social. En varios casos, los entrevistados explicaron que incluso cumpliendo estos requisitos debían esperar la actualización del padrón, lo que extiende la demora por semanas.

Otro hallazgo importante es la relevancia central del tomero y de la junta como autoridades de control. El tomero, encargado de abrir y cerrar el paso del agua, tiene en la práctica la capacidad de autorizar o negar el riego. Su trabajo se rige estrictamente por el cronograma establecido por la junta, pero también por la verificación de que la persona solicitante esté formalmente empadronada. Desde esta perspectiva, el tomero se convierte en el actor clave del acceso material al recurso, mientras que la junta es la instancia reguladora que administra el orden social, legal y moral del riego. La dependencia hacia estas autoridades fue mencionada en todas las entrevistas, generando sentimientos de frustración, impotencia o resignación entre los retornantes.

Finalmente, las entrevistas muestran que el acceso al agua no es únicamente un trámite técnico, sino un proceso social donde los retornantes deben demostrar compromiso al ser parte del padrón de regantes.

Fotografía 5



Fuente: Elaboración propia

3.3.3 Demandas judiciales

El recurso a la demanda judicial por parte de los migrantes retornantes surgió como una medida necesaria cuando los familiares sobre la propiedad de tierras se volvían irreconciliables. En tales casos, la intervención de la fiscalía provincial tenía como objetivo dirimir legalmente la titularidad del terreno en disputa. Este proceso no solo representaba una vía legal para resolver el conflicto, sino también una herramienta simbólica mediante la cual los migrantes buscaban restituir los derechos que consideraban vulnerados durante su ausencia.

- **Contexto de las Demandas Judiciales**

Durante el periodo de la migración, era común que otros familiares asumieran la posesión de los terrenos, e incluso llegaran a obtener títulos de propiedad mediante procesos como la formalización impulsada por COFOPRI en el 2002. Este cambio en la titularidad legal motivaba a los migrantes retornantes a recurrir a la vía judicial para recuperar lo que consideraban un derecho legítimo sobre tierras heredadas o adquiridas antes de su partida.

Las entrevistas realizadas a los retornantes revelaban que, al regresar, se enfrentaban a una nueva realidad sobre la propiedad de sus tierras, en la que las configuraciones legales y prácticas no siempre coincidían con los acuerdos familiares previos ni con los documentos legales que conservaban. A continuación, se presentan algunos testimonios que ilustran cómo y por qué los migrantes retornantes decidieron acudir al sistema judicial para defender sus derechos.

En el caso de **Leva 63 años**, evidencia un conflicto entre derechos sucesorios formales y la posesión ejercida por terceros durante la ausencia de la migrante. Este tipo de conflictos se incrementa cuando los retornantes poseen documentación, pero otros familiares han ejercido posesión continua o han tramitado formalizaciones durante su ausencia.

“He presentado una demanda por usurpación de terreno, basándome en que el terreno fue heredado de mi esposo y que legalmente me corresponde. Tengo documentación que respalda mi reclamo, lo que espero que sea suficiente para demostrar mi derecho sobre la propiedad”

Para **Caseres 40 años**, la legitimidad del reclamo se fundamenta en la herencia otorgada por el abuelo, basada tanto en vínculos legales como afectivos. La migración prolongada permitió que otros familiares tomaran control del terreno, generando un conflicto entre herencia moral y ocupación material

“La demanda que puso mi abogado está por usurpación de terreno, porque ese terreno

no le pertenece. A mí me lo heredó mi abuelo, porque de niño ellos me criaron como su hijo”

En cuanto a Wharthon 55 años, este caso muestra cómo los conflictos por tierra pueden escalar a violencia física. La intención de vender el terreno sin consentimiento revela una ruptura total de confianza entre hermanos, obligando al retornante a judicializar para frenar un daño irreversible.

“La demanda es para recuperar el control sobre mi terreno y detener la venta que mi hermana pretende hacer sin mi autorización. La denuncia también incluye el acto de agresión física que sufrí”

En el caso de Upi 40 años, muestra un conflicto típico derivado de la formalización sin consenso, donde un familiar aprovecha la ausencia del propietario legítimo para obtener un título. La demanda por nulidad evidencia la disputa entre formalidad legal reciente y derechos familiares preexistentes.

“Yo he puesto una demanda para anular el título que sacó mi cuñado. Ese terreno era de mi mamá y antes de viajar dejamos claro entre los hermanos cómo se iba a dividir. Pero cuando volví, él ya había sacado su título con COFOPRI sin avisarnos. Yo no estuve presente porque estaba en Lima trabajando”

Para Pumacayo 41 años, indica que la confusión entre posesión por uso y derecho de propiedad. El hermano ocupante considera que su trabajo continuo legitima su posesión, mientras que el retornante argumenta propiedad previa y contribuciones económicas desde la migración.

“Mi demanda es para que me devuelvan mi chacra. Mi hermano menor lo trabaja como si fuera suyo. Yo siempre mandaba dinero desde Arequipa para que lo mantengan, pero ahora no quiere reconocer que soy el dueño. Dice que por estar años fuera ya no me corresponde”

En cuanto a Vedia 43 años, se observa el conflicto entre aporte económico no formalizado y formalización parcial realizada en ausencia del retornante. La demanda busca evitar una venta

irregular mientras se determina la participación económica real en la compra y en la conservación del predio.

“He puesto una demanda porque mis hermanas quieren vender el terreno donde está la casa antigua de mis padres. Ese terreno lo compramos entre todos antes de que yo migrara. Ahora dicen que yo no aporté nada porque no estuve cuando hicieron los papeles, pero tengo recibos y documentos de lo que envié desde Ica”

En el caso de **Quispe 44 años**, muestra cómo la ocupación prolongada durante la ausencia del migrante es usada como argumento para desconocer los derechos de propiedad. Además, la violencia verbal y la negativa al diálogo fortalecen la decisión de recurrir a instancias judiciales.

“Mi cuñado se metió a mi terreno mientras yo estaba trabajando en Lima, y ahí ha construido su corral. Cuando regresé no quiso retirarse. Yo intenté hablar, pero me insultó y dijo que me largara porque él tenía más tiempo viviendo acá. Por eso he tenido que denunciarlo por usurpación agravada”

Ante estas discrepancias, las entrevistas muestran que la vía judicial no fue utilizada como un primer mecanismo de acción, sino como un último recurso. Antes de demandar, la mayoría intentó resolver el conflicto mediante el diálogo, apelando a la historia familiar compartida y a la necesidad de mantener relaciones armoniosas. Sin embargo, al no llegar a acuerdos y frente a situaciones en las que los familiares se negaron a reconocer su derecho de propiedad, los retornantes se vieron obligados a interponer procesos judiciales como usurpación, reivindicación, nulidad de título o medidas cautelares para impedir ventas irregulares.

Esta situación ha deteriorado notablemente los vínculos familiares. Las entrevistas revelan casos donde los conflictos por tierras desencadenaron insultos, agresiones físicas, entre hermanos, cuñados, tíos, sobrinos. La disputa por la propiedad no solo se expresa en el ámbito legal, sino que se traslada al plano emocional, afectando la convivencia familiar y la confianza mutua.

Un elemento que aparece de manera recurrente en los testimonios es la percepción de los retornantes de que sus derechos fueron debilitados por el simple hecho de haber migrado. Muchos expresan que, por no haber estado presentes en Chuquibambilla durante varios años, sus familiares asumieron que ya no tenían legitimidad sobre el terreno, desconociendo su aporte económico, el origen de la propiedad o los acuerdos establecidos previamente. Esto genera en los migrantes un sentimiento de injusticia y de pérdida, que se agrava durante el proceso judicial.

Finalmente, los entrevistados señalan que la judicialización implica una carga emocional, económica y social considerable. Iniciar un proceso judicial no solo requiere recursos económicos pago de abogados y trámites, sino que también conlleva un desgaste emocional al litigar en contra de familiares cercanos.

En conjunto, las entrevistas evidencian que los conflictos por tierras que enfrentan los migrantes retornantes no son únicamente disputas legales, sino procesos complejos atravesados por los casos de posesión, formalización del territorio. Esto explica por qué la judicialización se convierte en una vía necesaria para restituir derechos vulnerados durante su ausencia, aun cuando ello implique consecuencias dolorosas en el ámbito personal y familiar.

- **La Postura de los Familiares Demandados**

Por otro lado, los familiares que actualmente ocupan los terrenos defienden su posesión amparándose en la figura de la prescripción adquisitiva, la cual permite adquirir legalmente la propiedad después de más de diez años de posesión pública, pacífica y continua. Según su perspectiva, durante la ausencia del migrante retornante realizaron diversas mejoras en la propiedad como labores de riego, siembra y construcción de pequeñas infraestructuras lo que, argumentan, refuerza su derecho sobre la tierra y demuestra un ejercicio real de dominio.

Artículo 950.- Prescripción adquisitiva

“La propiedad inmueble se adquiere por prescripción mediante la posesión continua, pacífica y pública como propietario durante diez años” (Codigo Civil, 2022)

A continuación, se presentan algunos testimonios de los familiares demandados que ilustran su perspectiva frente a los conflictos por la propiedad de la tierra.

En el caso de **Quispe 50 años**, sostiene que el posesionario actual ha cumplido los requisitos de la prescripción porque la tierra fue cuidada y trabajada durante toda la ausencia del propietario original

“Mi primo dice que mejoró el terreno por más de quince años sin interrupción, ha actuado como propietario en las faenas de riego, por eso le pertenece por posesión”

En cuanto a **Cuéllar 41 años**, señala que el conflicto surgió por la interpretación distinta de una carta poder entregada antes de la migración.

“Mi hermana se basa en la carta poder que le dejé antes de migrar a Arequipa, pero esa carta era solo para que cuidara el terreno. Ella la interpreta como si fuera dueña”

En el caso de **Leva, 63 años**, expone que durante la ausencia del migrante se generaron duplicidades documentarias que han agravado la disputa.

“Mi hermano tiene un título del terreno, no sé cómo lo sacó a su nombre, porque yo también tengo un título de ese terreno y la fecha es más antigua”

Las siguientes entrevistas, fueron recopilados de los propios familiares de los migrantes desde su postura como propietarios de estos terrenos.

Para **Urpi 39 años**, hermano del migrante, indica que la familia considera que la continuidad en el trabajo de la parcela constituye prueba suficiente de dominio.

“Nosotros hemos sembrado todos estos años. Nadie vino a reclamar. Si uno trabaja la

tierra por tanto tiempo, ¿cómo no vamos a sentir que es nuestra?”

En cuanto a **Cáceres 39 años**, primo del migrante, menciona que la ausencia del migrante generó un vacío que la familia ocupante llenó mediante trabajo y administración.

“Cuando él se fue, nosotros quedamos a cargo. Pagamos la faena, regamos, hicimos todo. Ahora que regresó quiere quitar lo que cuidamos más de diez años”

En el caso de **Farfán 37 años**, hermano del migrante, agrega que la inversión personal en las mejoras del predio refuerza su posición.

“Yo mismo arreglé el canal y levanté el cercado. Eso nadie lo hizo por mí. Si uno invierte en el terreno tantos años, siente que tiene derecho”

En el caso de **Sotomayor 60 años**, tío del retornante, enfatiza que la posesión fue pública y nunca cuestionada.

“Toda la población de Chuquibambilla saben que nosotros trabajamos esa chacra. Nunca estuvo abandonada. Siempre nos vieron ahí”

En cuanto a **Lopinta 59 años**, afirma que la continuidad del trabajo familiar es un elemento clave.

“Mis hijos crecieron trabajando ese terreno, no es que recién estemos. Son años y años, y eso también vale”

En cuanto a **Sullka 38 años**, hermana del retornante, resalta que la familia actuó como propietaria durante toda la ausencia del migrante.

“Nosotros decidíamos todo sobre el terreno, nadie más. Eso es actuar como dueño”

El análisis de los testimonios recopilados muestra que la postura de los familiares demandados se basa en tres argumentos principales que buscan justificar su derecho sobre el terreno en disputa. En primer lugar, señalan que han mantenido una posesión prolongada y continua por más de diez años, lo cual, sumado a la ausencia del migrante retornante, constituiría un

cumplimiento de los requisitos legales para solicitar la prescripción adquisitiva. Para ellos, el hecho de que el propietario original haya estado fuera del distrito durante un periodo tan extenso refuerza la idea de que el predio fue abandonado, legitimando así su permanencia.

En segundo lugar, los demandados destacan que durante todo este tiempo han realizado diversas mejoras en el terreno, tales como labores de riego, siembra, ampliación de cultivos y reparación de cercos. Consideran que estas actividades representan actos concretos de dominio y constituyen pruebas de que han ejercido un control real, efectivo y responsable sobre la propiedad, actuando en la práctica como verdaderos propietarios.

Finalmente, apoyan su defensa en documentos obtenidos durante la ausencia del migrante, entre ellos cartas poder e incluso algunos títulos emitidos por COFOPRI en el 2002. No obstante, la validez de dichos documentos es cuestionada, pues existen dudas sobre su origen, fecha de emisión y legitimidad, especialmente porque muchos fueron tramitados sin la participación o conocimiento del propietario original.

En conjunto, estos elementos permiten comprender que la defensa de los familiares demandados se estructura en la afirmación de haber ejercido un dominio público, continuo y reconocido por el estado a través de la entidad COFOPRI. Desde su perspectiva, la prolongada ausencia del migrante retornante habría generado un escenario de abandono que justifica y legitima su reclamo sobre la propiedad del predio.

- **Problema de la Doble Titulación**

Un factor adicional que intensificó los conflictos legales fue el proceso de formalización de la propiedad llevado a cabo por COFOPRI en el año 2002. Este proceso permitió que los familiares que se encontraban presentes en ese momento obtuvieran títulos de propiedad sobre los terrenos, sin que se realizara una verificación rigurosa de la legitimidad de los propietarios

anteriores. Como resultado, surgieron casos de doble titulación que afectan directamente a los migrantes retornantes. Este fenómeno ha contribuido a la creciente judicialización de los casos, generando una complejidad adicional, pues la ausencia prolongada del migrante puede ser interpretada por las autoridades como una renuncia tácita a sus derechos de propiedad.

3.3.4 *Oportunidad laboral*

El retorno de los migrantes de primera generación a Chuquibambilla reveló un proceso de reorganización económica profundamente vinculado a la identidad agrícola y a las estrategias de subsistencia propias del mundo andino. Los migrantes retornantes no regresan simplemente a sus actividades previas, sino que reconfiguran sus recursos, saberes y redes para adaptarse a los nuevos contextos laborales del lugar de origen. En este escenario, la diversificación ocupacional se convirtió en un elemento central del retorno, funcionando tanto como un mecanismo de sostenibilidad económica como de estabilidad emocional, especialmente después de haber enfrentado experiencias laborales precarias en ciudades como Lima, Arequipa e Ica.

El análisis de las 14 entrevistas y su respectiva codificación permitió identificar un patrón de complementariedad laboral. La mayoría combina su ocupación principal con actividades como agricultura, comercio, construcción, minería artesanal y trabajos municipales. A pesar de las diferencias individuales como la edad, el género, las trayectorias migratorias, los recursos que cuentan y redes familiares, todos los entrevistados articulan sus ingresos a partir de más de una ocupación. Esto reafirma que el retorno no significó un simple regreso al campo, sino una recomposición productiva flexible y adaptada a las posibilidades reales de Chuquibambilla.

En el caso de **Quispe 44 años**, su testimonio refleja la complementariedad laboral entre trabajo asalariado y la agricultura de autoconsumo.

“Trabajo en construcción de lunes a viernes, pero los sábados y domingos voy a mi

chacra. Allí siembro papa y tarwi para el consumo. Ya no vivo estresado como allá. Aquí trabajo, pero también respiro”

La multiactividad no es sólo un recurso económico, sino también un equilibrio emocional que no encontraba en la ciudad.

Una organización similar presenta **Farfán, de 55 años**, quien alterna la minería artesanal con el trabajo agrícola.

“Quince días estoy en la mina, y cuando salgo me dedico a la chacra. Mi esposa y mis hijos se encargan cuando no estoy. Así nos sostenemos. En Lima, si no trabajas un día, no comes”

Su caso evidencia que la minería artesanal, aunque riesgosa, complementa los ingresos inestables de la agricultura, permitiendo una seguridad alimentaria que no tenía en las ciudades.

En el caso particular de **Pumacayo 41 años**, también articula ingresos entre construcción y agricultura familiar.

“Trabajo en la construcción, y cuando tengo tiempo libre voy a mi parcela. Mi esposa cuida los animales y siembra hortalizas. Aquí los dos trabajamos, pero sentimos que avanzamos”

Este tipo de organización confirma la importancia del trabajo femenino en la gestión de la chacra y la crianza, lo que sostiene la economía doméstica.

Entre las mujeres retornantes, la autonomía económica adquiere un papel central. **Sullka 40 años**, viuda y responsable de su hogar, comenta.

“Yo vendo alfalfa y verduras en el mercado. También cuido mis animales. Todo lo que saco de la chacra me ayuda a mantener a mis hijos. En Lima gastaba todo lo que ganaba, aquí puedo guardar, aunque sea un poco”

Su relato muestra cómo el retorno permitió recuperar una economía basada en la

producción directa y en la venta local, lejos de la precariedad urbana.

De manera semejante, **Leva, de 63 años**, también viuda, expresa.

“Aquí crío mis gallinas, mis cuyes, vendo mis papas en la feria. Allá en Lima no podía, porque todo era alquiler y gastoso. Aquí lo que siembro me alimenta y lo que vendo me ayuda a vivir tranquila”

Esta experiencia demuestra que el retorno puede funcionar como una estrategia de protección ante la exclusión laboral urbana, especialmente para mujeres mayores.

En cuanto a **Urpi 40 años**, presenta otra trayectoria laboral femenina.

“En Lima trabajaba limpiando casas, pero el pago no alcanzaba. Aquí vendo queso, siembro mis verduras y cuido mis animales. Ya no me falta para comer”

Su testimonio conecta la economía del cuidado con la producción agropecuaria local.

Otros retornantes se insertaron en empleos municipales. Como el caso de **Vedia 43 años**, narra.

“Trabajo como jefe de seguridad en la municipalidad, pero igual ayudo a mi esposa en la chacra. Ella siembra durazno, cuida los cuyes. Así juntamos para la educación de los hijos”

Aquí se observa que incluso quienes poseen un trabajo formal mantienen la chacra como eje económico y afectivo.

En otros casos, la precariedad urbana fue el factor decisivo del retorno, tal como explica **Sotomayor, de 45 años**.

“En Lima trabajaba por temporadas en construcción, pero a veces pasaba semanas sin obra. Aquí gano menos, pero no falta comida. Siempre tengo mi chacra para apoyarme”

Su testimonio revela el contraste entre la incertidumbre urbana y la seguridad alimentaria que otorga la producción local.

Las experiencias en otras ciudades replican este patrón. **Chuyma 40 años**, señala.

“En Ica trabajaba en chacras ajenas y nunca alcanzaba. Aquí, con mi pedacito de tierra y unos días de trabajo en construcción, la vida es más segura”

La agricultura propia se convierte en un recurso que otorga estabilidad y autonomía.

En cuanto a **Cáceres 40 años**, complementa este análisis indicando.

“Allá puedes ganar más por día, pero todo se va en alquiler y comida. Aquí cosecho lo mío. Trabajo en transporte algunos días, y con eso completo”

Su declaración reafirma que el retorno no se mide sólo en ingresos monetarios, sino en la capacidad de sostener una economía familiar sin deudas ni presión urbana.

Por su parte, **Vera, de 50 años**, que trabajó como taxista en Lima, señala,

“Yo hacía taxi allá, pero ya no salía para nada. Aquí trabajo en la feria y también hago fletes. Es otra vida, pero me alcanza y vivo sin tanta presión”

Este caso evidencia la importancia del mercado local como espacio de reinserción económica.

En cuanto a **Wharthon 55 años**, coincide con esta percepción.

“En Arequipa trabajé años, pero el cuerpo ya no me daba. Aquí hago construcción ligera y cuido mi chacra. No será mucho, pero me siento estable”

La edad se convierte en un factor clave en la decisión de retorno, especialmente ante el desgaste físico acumulado en trabajos urbanos.

Finalmente, **Cuéllar 41 años**, sintetiza una idea compartida por la mayoría.

“Trabajo en construcción cuando sale, pero mi base es la chacra. Eso me da seguridad. Si no hay trabajo, igual tengo qué comer. En Arequipa, si no trabajabas, no comías”

La chacra, más que una actividad económica, funciona como un seguro estructural contra la inestabilidad

El análisis de las 14 entrevistas demuestra que la oportunidad laboral tras el retorno está

profundamente marcada por la diversificación ocupacional. A diferencia de las ciudades receptoras, donde los migrantes dependían de un empleo inestable y muchas veces informal, en Chuquibambilla pueden combinar la agricultura, trabajos temporales, actividades comerciales y labores municipales.

Esta pluralidad productiva responde a un patrón andino de economía familiar basada en la reciprocidad, la complementariedad y la autosuficiencia relativa. La chacra funciona como eje de seguridad alimentaria, mientras que las actividades externas, como la minería, la construcción y el comercio, proveen ingresos monetarios.

El retorno no fue, por tanto, un retroceso económico, sino una estrategia adaptativa ante las limitaciones del mercado laboral urbano; el desempleo, bajos salarios y el alto costo de vida en estas ciudades receptoras. En contraste, Chuquibambilla ofrece un entorno donde el costo de vida es menor, la alimentación está asegurada y las redes familiares sostienen la continuidad de la producción.

En conjunto, la oportunidad laboral en el retorno no se explica por la existencia de empleos formales, sino por la capacidad de los migrantes retornantes para articular múltiples actividades. Este modelo productivo, profundamente arraigado en la tradición andina, es el que finalmente les permite reconstruir la estabilidad económica y emocional que la ciudad nunca les ofreció.

3.3.5 *Afectaciones emocionales*

EL regreso al lugar de origen activó emociones complejas que combinan alivio, nostalgia, tristeza, estabilidad y, en algunos casos, conflicto.

Los migrantes retornantes no sólo regresan a un espacio físico, sino a un entramado afectivo que se ha transformado durante su ausencia. Por ello, el retorno no significó simplemente volver a casa, sino enfrentarse a cambios en el entorno, en las relaciones y en ellos mismos. Esta experiencia

emocional, aunque diversa entre los entrevistados, revela un patrón compartido; la búsqueda de tranquilidad y equilibrio, luego de años de desgaste emocional acumulado en Lima, Arequipa e Ica.

El análisis de las entrevistas permitió identificar un patrón claro; la mayoría experimenta una estabilidad emocional renovada después del retorno, aun cuando enfrentan tensiones familiares o comunitarias. Las emociones están vinculadas a la posibilidad de reencontrarse con la lengua materna, los paisajes, las costumbres, la familia y la vida comunitaria. Todo ello se convirtió en una fuente de alivio psicológico frente al estrés urbano. A pesar de las diferencias por edad, género, trayectoria migratoria o contexto familiar, los testimonios coinciden en que el retorno permitió recuperar un equilibrio emocional que se había perdido en las ciudades receptoras.

En el caso de **Leva 63 años**, su testimonio refleja la mezcla de alivio y tristeza ante los cambios del entorno.

“Al regresar, me sentí aliviada y contenta de estar en mi tierra. Sin embargo, también sentí un poco de tristeza porque las cosas han cambiado, y la gente también”

Su experiencia muestra cómo el retorno implica enfrentar un lugar que ya no es exactamente el que se dejó, lo que genera nostalgia y desacomodo emocional.

De manera similar, **Urpi 40 años**, expresa un sentimiento ambiguo.

“Es un alivio estar en casa, pero también ha sido complicado enfrentar los cambios”

Su caso evidencia que la estabilidad emocional no es inmediata, sino que se construye progresivamente mientras se reorganiza la vida en Chuquibambilla.

Para **Lopinta 59 años**, el retorno significó un descanso emocional luego de años difíciles.

“Siento tranquilidad de estar en casa. Regresar a Chuquibambilla ha sido un alivio después de la vida difícil en Arequipa”

El alivio surge del contraste entre la vida urbana estresante y la calma del espacio andino.

Una percepción semejante tiene **Wharthon 55 años**, quien relaciona su bienestar

emocional con el reencuentro con su entorno cultural.

“A pesar de los conflictos, me siento mejor desde que regresé a Chuquibambilla. Aquí estoy en mi tierra, rodeado de lo que conozco y con la oportunidad de empezar de nuevo”

Para **Farfán, 50 años**, el retorno representa un reencuentro con sus raíces.

“Me siento tranquilo y feliz. Regresar a Chuquibambilla fue la mejor decisión, ya que estoy en paz en mi tierra, cerca de mis raíces”

En su testimonio, la identidad territorial es central en la recuperación emocional.

En el caso de **Sullka, 40 años**, el retorno ayudó a sobrellevar el duelo y la responsabilidad familiar.

“Me siento más tranquila, aunque no ha sido fácil. Volver a Chuqui me ha dado paz, y aunque tengo mis problemas, al menos estoy cerca de mi familia. A veces me da tristeza recordar cómo nos quedamos solos tras la muerte de mi esposo, pero aquí tengo la fuerza para seguir adelante”

La presencia familiar actúa como un soporte emocional fundamental.

Para **Pumacayo 41 años**, la estabilidad emocional está vinculada a la seguridad y la tranquilidad.

“Me siento mucho mejor. Aquí tengo paz y puedo trabajar para mi familia. No siento la misma presión ni la inseguridad que tenía en Lima”

Su caso refleja cómo el estrés urbano afecta la salud emocional y cómo la vida rural ofrece mayor equilibrio.

De manera similar, **Vedia 41 años**, expresa una estabilidad emocional relativa, aunque no ausente de problemas.

“Estoy más tranquilo que en Ica, aunque los problemas de tierra y agua me generan estrés. Pero aquí al menos siento que estoy en casa”

Para **Quispe 44 años**, la conexión lingüística es determinante.

“Aquí hablo quechua sin vergüenza. Eso me hace sentir seguro y acompañado”

El uso de la lengua materna se convierte en un factor de identidad emocional. El uso del idioma materno es importante en la comunicación entre los pobladores de chuquibambilla

En cuanto a **Chuyma 40 años**, la nostalgia marcó su retorno, pero con este retorno el migrante evidencia el cambio que sufrió Chuquibambilla, durante los años.

“Me dio alegría volver, pero a la vez sentí que ya no conozco a todos; algunos ya no están”.

Finalmente, **Cáceres, 40 años**, expresa que el retorno le permitió recuperar estabilidad. Su caso muestra que el bienestar emocional no está ligado sólo al ingreso económico.

“En Lima siempre estaba tenso, pensando en pagar alquiler. Aquí estoy más tranquilo, aunque gane menos. La tranquilidad no tiene precio”.

El análisis de las entrevistas demuestra que las afectaciones emocionales del retorno no son homogéneas, pero sí comparten líneas comunes; como la búsqueda de tranquilidad, el reencuentro con la identidad, la reducción del estrés urbano y la reconstrucción de redes afectivas. Chuquibambilla ofrece un entorno emocionalmente reparador, donde la lengua, la familia, la chacra y las costumbres sostienen la estabilidad subjetiva.

El retorno, por tanto, no se explica únicamente como una decisión económica, sino como una estrategia emocional para recuperar sentido, pertenencia y paz. En la mayoría de los casos, volver no significó resolver todos los problemas, pero sí permitió reconstruir un equilibrio emocional que la ciudad nunca pudo brindar.

- **Historia de vida del retornante (Informante 07. 26/09/24)**

(Quispe 44 años)

Yo nací en 1980 y actualmente tengo 44 años. Crecí en una familia humilde, donde mi padre trabajaba como agricultor y mi madre se dedicaba al cuidado del hogar. Estudié hasta cuarto de secundaria, porque en ese tiempo las oportunidades educativas eran limitadas.

En mi niñez, Chuquibambilla era un lugar pequeño, pero tranquilo. Mi infancia transcurrió entre el pastoreo de vacas, los juegos con mis amigos del barrio y las actividades agrícolas de mi familia. Recuerdo que después de pastorear, al llegar a casa, a veces mi padre ya sabía si habíamos cometido alguna travesura, como dejar que los animales entraran a las chacras; en esos casos, solía reprendernos con el sanmartín. También recuerdo cómo, durante los meses de septiembre, íbamos a bañarnos a la sequía de riego para refrescarnos después del calor, mientras observábamos a la gente que volvía de sus chacras cantando huaynos.

La situación económica en casa seguía siendo difícil. Éramos varios hermanos y no había suficiente dinero para todos. Fue entonces que un primo comentó que en Ica había trabajo disponible. A los 20 años, en el año 2000, tomé la decisión de migrar y viajé hacia Ica para trabajar principalmente en la cosecha de algodón y espárragos. Era un trabajo duro, pero como tenía experiencia en labores del campo, pude adaptarme rápidamente.

En Ica formé mi familia con mi esposa, también migrante. Tuvimos tres hijos, pero dos de ellos, David y el pequeño Ronal, fallecieron en el sismo del 2007. Ese día nuestra vivienda se desplomó por completo y perdimos todo. Fue un golpe muy difícil de superar y lo peor que me paso es que no tenía un trabajo estable, no tenía platita para comprar muebles y los alimentos de la semana, así estuve más de diez años sin poder ahorrar para reparar mi vivienda.

Después de muchos años en esa situación, una noche conversé con mi esposa sobre la posibilidad de retornar a Chuquibambilla. Ella me preguntó de qué viviríamos si regresábamos, y

yo le dije que podríamos trabajar nuestras chacras de maíz, hortalizas y frutales, y que aún tenía tierras heredadas de mis padres. Finalmente aceptó, y así, en 2022, retornamos con la idea de empezar de nuevo. Nuestro hijo también decidió venir con su familia.

El centro urbano de Chuquibambilla ha cambiado bastante desde que me fui. Actualmente trabajo como serenasgo en la municipalidad y en los meses de octubre, preparo la tierra para sembrar maíz, papa y haba para nuestro consumo. Mi esposa tiene su pequeño huerto y los domingos lleva sus hortalizas a la feria. Retornar ha sido la mejor decisión para nuestra familia. Aunque los problemas nunca faltan, aquí vivimos más tranquilos y con una estabilidad que no encontramos en Ica.

La historia de vida de Quispe muestra que su retorno estuvo motivado principalmente por factores económicos durante su estancia en Ica. Tras el sismo del 2007, la pérdida de su vivienda y la falta de un trabajo estable generaron un periodo prolongado de precariedad que le impidió recuperar su economía y asegurar condiciones mínimas de bienestar para su familia. La imposibilidad de ahorrar, el alquiler y la dificultad para cubrir los gastos semanales se convirtieron en un motivo decisivo para considerar el retorno. Asimismo, la existencia de tierras heredadas en Chuquibambilla se configuró como un recurso fundamental que dio viabilidad material a su decisión. Este elemento coincide con la categoría “motivos de retorno”, donde la tierra aparece como un soporte económico que permite reorganizar la vida familiar. Finalmente, la búsqueda de estabilidad y tranquilidad para su familia reforzó la decisión de retornar en 2022, mostrando un patrón común identificado en varios entrevistados; el retorno como respuesta a la precariedad urbana sostenida y como alternativa para reconstruir un proyecto de vida en el lugar de origen.

CAPÍTULO IV

4.1 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El análisis de las 14 entrevistas a migrantes retornantes del centro urbano de Chuquibambilla permite identificar patrones consistentes y tendencias significativas sobre el proceso de retorno. La discusión se organiza siguiendo principales preguntas emergentes del estudio, articulando cada categoría con los marcos teóricos y el contexto socioeconómico del distrito. Se busca mostrar no solo el “qué” del retorno, sino el “cómo” y el “por qué” de las decisiones y experiencias de los migrantes.

- **¿Cómo retornan los migrantes?**

El análisis de las catorce entrevistas revela que el retorno de los migrantes de Chuquibambilla no constituye un evento uniforme ni lineal, sino un proceso complejo, diverso y condicionado simultáneamente por factores económicos, familiares, emocionales y culturales. Los modos de retorno identificados muestran una pluralidad de trayectorias donde convergen experiencias de desgaste urbano, ruptura del mito del progreso en estas ciudades receptoras y la búsqueda de reconstrucción del proyecto de vida en el lugar de origen.

En los testimonios analizados se observa que los migrantes retornan bajo tres formas principales: retorno individual, retorno con hijos y retorno acompañado de familiares extensos (sobrinos, nietos o hermanos). La decisión de volver no siempre es planificada; en muchos casos, se trata de un retorno ante las pocas oportunidades laborales, el aumento del costo de vida.

El retorno individual es frecuente entre quienes experimentaron mayor desgaste físico y emocional en empleos urbanos precarios. Este tipo de retorno evidencia un agotamiento estructural del modelo laboral urbano descrito en la categoría “pocas oportunidades laborales”, donde la rotación constante, los despidos y la informalidad precipitan la decisión de volver

Un segundo patrón es el retorno con hijos, especialmente cuando las condiciones de vivienda y salud en la ciudad deterioran el bienestar familiar. Chuyma señala que sus hijos enfermaban constantemente debido al polvo en Ica y al alto costo del alquiler, factores que hicieron insostenible su permanencia. En estos casos, la motivación del retorno está anclada tanto en la protección familiar como en la búsqueda de estabilidad emocional y económica.

Un tercer modo de retorno incluye a migrantes que vuelven acompañados de familiares extensos, particularmente cuando requieren apoyo para situaciones de duelo, separación, fallecimiento de un cónyuge o pérdida habitacional. Sullka ilustra este caso: tras la muerte de su esposo y la precariedad de su vivienda invadida en Lima, regresa con sus hijos para encontrar apoyo emocional y seguridad familiar en Chuquibambilla

Este conjunto de trayectorias confirma lo señalado por Gmelch (1980), quien sostiene que el retorno es parte integral del ciclo migratorio y que suele estar motivado por un entrelazamiento de factores personales, económicos y familiares. Asimismo, Durand (2008) identifica el “retorno voluntario por fracaso” como aquel en el que el migrante vuelve cuando la experiencia urbana no cumple las expectativas; dicha clasificación se confirma ampliamente en este caso, pues la mayoría de entrevistados describe experiencias de precariedad laboral, inestabilidad habitacional y desarraigo afectivo.

El retorno también muestra un componente profundamente cultural. Muchos migrantes reconocen que nunca llegaron a integrarse plenamente en la ciudad, lo que afecta su sentido de pertenencia y fortalece el lazo con el lugar de origen. Testimonios como el de Cáceres *“Uno sigue siendo del pueblo”* y el de Pumacayo *“Aquí está mi lugar, siempre estuvo”* revelan que el retorno no solo es consecuencia de un desgaste urbano, sino también de la persistencia de una identidad andina que se mantiene incluso tras años de residencia en la ciudad. Desde esta perspectiva, el

retorno debe entenderse también como un proceso estratégico. Muchos migrantes regresan cuando cuentan con una mínima base material como una casa de adobe o una chacra heredada que les permite recomenzar sin los costos urbanos. Esta estrategia coincide con lo propuesto por Cassarino (2004), quien afirma que el retorno no es improvisado, sino una decisión condicionada por los recursos con los que cuenta la persona al volver. En Chuquibambilla, la posesión de una chacra, incluso abandonada o en conflicto, constituye un anclaje que permite reorganizar la economía familiar, como muestran los casos de Urpi y Farfán, quienes al retornar comienzan a trabajar nuevamente la agricultura como base de subsistencia.

Por tanto, los migrantes retornan:

- **cuando ya no pueden sostenerse en la ciudad** (por desempleo, pérdida de vivienda, enfermedades, desgaste físico)
- **cuando necesitan reconstruir redes familiares**
- **cuando desean recuperar estabilidad emocional**
- **cuando su identidad cultural no logra arraigarse en el contexto urbano**
- **cuando las condiciones materiales mínimas del retorno se activan** (tierra, vivienda, parientes)

El retorno, en consecuencia, es un proceso profundamente anclado en la experiencia urbana, pero también en la estructura cultural y familiar del mundo andino. No se trata simplemente de volver, sino de reactivar un proyecto de vida que, aunque interrumpido por la migración, permanece vigente en la memoria, las raíces afectivas y los vínculos territoriales de los retornantes.

- **¿Por qué estas ciudades receptoras no son lugares de oportunidad?**

Las entrevistas muestran de manera contundente que las ciudades receptoras principalmente Lima, Arequipa e Ica no lograron consolidarse como espacios de oportunidad real

para los migrantes de Chuquibambilla. Aunque en el imaginario rural las ciudades se asocian tradicionalmente con progreso, ascenso económico y mejor calidad de vida, la experiencia concreta de los entrevistados demuestra que estas expectativas no se cumplen. Las ciudades se presentan más bien como entornos marcados por la precariedad laboral, la inestabilidad habitacional, la discriminación, el estrés cotidiano y la ausencia de redes de apoyo, condiciones que transforman el sueño de la movilidad social en una experiencia de desgaste.

En primer lugar, la **precariedad laboral** constituye uno de los elementos más determinantes para comprender por qué las ciudades no se convierten en espacios de oportunidad. La totalidad de los entrevistados que trabajaron en Lima especialmente en construcción, limpieza, ventas informales y trabajo doméstico relataron rotación constante, contratos cortos, pagos bajos y despidos recurrentes. En la categoría “pocas oportunidades laborales”, los testimonios muestran que, aun trabajando largas horas, el salario apenas cubría la subsistencia diaria, sin permitir ahorro ni estabilidad económica. Urpi, por ejemplo, explica que trabajó años en limpieza, pero *“nunca alcanzaba para vivir bien”* y que al final su sueldo solo cubría comida y alquiler, lo que impedía cualquier proyecto de progreso. Ese desgaste laboral coincide con los hallazgos presentados en esta tesis, donde los migrantes relatan que la ciudad exige más esfuerzo del que recompensa.

Este patrón confirma lo que Castles (2010) señala al describir el funcionamiento de los mercados laborales urbanos; las ciudades modernas integran a los migrantes como fuerza de trabajo flexible y barata, pero no les ofrecen estabilidad ni movilidad real.

En este sentido, los migrantes de Chuquibambilla ingresan a los sectores más vulnerables del mercado laboral, donde la competencia, la informalidad y los bajos salarios impiden el acceso a mejores oportunidades.

En segundo lugar, la **inestabilidad en la vivienda** es un factor estructural que limita la vida urbana. Testimonios como el de Lopinta quien vivió en cuartos alquilados en mal estado y tuvo

que mudarse repetidamente ante subidas de alquiler reflejan que las ciudades funcionan como espacios donde la seguridad habitacional es frágil y costosa. En esta investigación, se confirma esta experiencia en la categoría “limitado acceso a viviendas”, donde los retornantes describen los cuartos pequeños en que viven, el costo elevado del alquiler y las viviendas precarias. La imposibilidad de construir una vivienda propia en la ciudad contrario a lo que muchos esperaban al migrar es una de las razones centrales por las que las ciudades dejan de representar un horizonte de progreso.

Un tercer factor crítico es la **falta de integración social y el sentimiento persistente de no pertenencia**. En la categoría “poca integración social”, diversos entrevistados expresan que, pese a los años de residencia en la ciudad, nunca se sintieron parte del entorno urbano. Sullka relata que en Lima ***“todos los vecinos están ocupados”*** y que nunca sintió vínculos sólidos con esta ciudad receptora. Otros, como Cuellar, indican que la ciudad está llena de competencia, envidia y desconfianza, lo que dificulta formar redes afectivas y de apoyo.

Este fenómeno coincide con lo planteado por De Haas (2019), quien sostiene que la integración no se reduce a vivir en un espacio urbano, sino que depende de la construcción de redes emocionales y sociales.

En el caso de los migrantes andinos, este proceso es aún más complejo, pues su identidad comunitaria basada en reciprocidad, confianza y apoyo mutuo (son valores andinos que estructuran la vida colectiva, entre ellos el **kuyay** expresión de afecto y el **kuyanakuy** la acción recíproca, estos principios fortalecen el tejido colectivo y otorgan un sentido profundo de pertenencia), en las pequeñas poblaciones en contraste con el individualismo urbano, lo que dificulta la adaptación emocional y cultural.

Un cuarto elemento fundamental es el **desgaste emocional y la constante experiencia de estrés urbano**. La ciudad impone ritmos acelerados, tráfico, competencia laboral, discriminación

y altos costos de vida. Este desgaste emocional transforma la idea de “oportunidad urbana” en una experiencia de supervivencia cotidiana. En contraste, Chuquibambilla es percibido como un espacio donde el tiempo, la vida colectiva y el entorno natural generan tranquilidad y una forma más humana de vivir.

Sobre esto Altamirano (1988) señala en sus estudios sobre migración andina; las ciudades ofrecen oportunidades aparentes, pero en la práctica reproducen desigualdades estructurales que limitan la movilidad de los migrantes de origen rural.

Por ello, el retorno se convierte en una alternativa racional y estratégica, orientada a recuperar dignidad, estabilidad y la posibilidad de reconstruir un proyecto de vida sustentado en valores colectivos y territoriales.

- **¿Cómo eran vistos los migrantes en las ciudades receptoras?**

La forma en que los migrantes de Chuquibambilla fueron percibidos en Lima, Arequipa e Ica constituye un aspecto fundamental para entender el desgaste emocional, la limitada integración social y la posterior decisión de retornar. Las entrevistas revelan que los migrantes eran vistos desde estigmas profundamente arraigados en la jerarquía social peruana, donde la categoría “provinciano”, especialmente cuando se refiere a poblaciones andinas, está cargada de connotaciones raciales, culturales y socioeconómicas. Esta percepción negativa condicionó las posibilidades de integración, afectó la autoestima y reforzó el sentimiento de no pertenecer a la vida urbana moderna.

Los relatos incluidos en la categoría “poca integración social” muestran claramente que la experiencia urbana estuvo marcada por la discriminación cotidiana. Varios entrevistados relatan que eran objeto de burlas por su forma de hablar, vestir, comportarse y que eran subestimados en el trabajo por prejuicios vinculados a su origen rural. Por ejemplo, Quispe señala que era “*mirada*

por encima del hombro” en su centro laboral por ser de provincia, mientras que Wharthon describe que en sus 30 años trabajando en Arequipa jamás fue promovido, aunque cumplía con todas sus obligaciones y tenía experiencia suficiente.

Este tipo de trato confirma lo planteado por Castles (2010), las ciudades modernas integran al migrante como mano de obra flexible, pero no le ofrecen reconocimiento ni movilidad social.

El estigma urbano también se proyectaba sobre la lengua y la identidad cultural. Aunque pocos entrevistados mencionan directamente el uso del quechua, varios relataron que evitaban hablarlo en público por miedo a ser identificados como “serranos” o “andinos”, lo que agrava la discriminación. Esto se vincula con los patrones históricos de la discriminación entre peruanos, donde el idioma quechua sigue siendo interpretado como símbolo de atraso, invisibilizando su valor cultural.

Esta percepción negativa afecta profundamente la posibilidad de integración social. Los migrantes describen ciudades donde el individualismo prevalece, donde los vecinos no conversan y donde la desconfianza es una norma.

Este choque cultural entre la vida urbana individualista y la estructura comunitaria andina basada en el Kuyay (afecto mutuo) y el kuyanakuy (reciprocidad) crea una sensación de ruptura interior. Aunque los migrantes intentan adaptarse, muchos describen que “nunca encajaron”, reafirmando que el sentido de identidad y pertenencia nunca se consolidó en la ciudad.

Finalmente, la percepción negativa del migrante en las ciudades contribuyó significativamente al retorno.

- **¿Qué consecuencias emocionales generó el retorno?**

El retorno a Chuquibambilla no solo implica una reorganización económica y social; constituye, sobre todo, un proceso profundamente emocional que involucra alivio, duelo,

reconciliación, nostalgia, reconstrucción identitaria y restauración del sentido de pertenencia. Las entrevistas muestran que el retorno activa un conjunto complejo de dinámicas afectivas que comienzan mucho antes del viaje de regreso y que continúan incluso meses o años después de haber retornado.

Uno de los efectos emocionales más significativos es el **alivio del desgaste urbano**. En la categoría “afectaciones emocionales”, varios migrantes describen la vida en la ciudad como emocionalmente extenuante: estrés permanente, ansiedad, tensión por la competencia laboral, miedo a quedarse sin empleo y sensación constante de inestabilidad.

El retorno representa, entonces, una **descarga emocional**, un respiro frente al ritmo acelerado y a la hostilidad de la ciudad. Muchos entrevistados señalan que, al llegar a Chuquibambilla, por primera vez en años pudieron dormir tranquilos, respirar aire limpio y experimentar silencio, lo que marcó un contraste emocional inmediato con la vida urbana. Otra consecuencia emocional importante es la **recuperación del sentido de pertenencia**. En la ciudad, los migrantes experimentan discriminación, soledad y aislamiento social, lo cual deteriora su autoestima y su seguridad emocional. En contraste, el retorno les permite redescubrir un entorno donde son reconocidos, donde su identidad no es motivo de burla y donde las relaciones se basan en afecto, respeto y reciprocidad.

Este reencuentro emocional confirma lo planteado por De Haas (2019), la integración urbana no se limita al acceso a empleo o vivienda; requiere vínculos afectivos sólidos. Sin estos, la persona nunca se siente plenamente integrada. Los migrantes de Chuquibambilla regresan, en gran medida, para recuperar esos vínculos que la ciudad les negó.

- **¿Qué significa retornar para estas personas?**

Para los migrantes de primera generación de Chuquibambilla, retornar no es simplemente volver al lugar de nacimiento; es un acto profundamente cargado de significado emocional, identitario, familiar y cultural. El retorno se configura como una experiencia integral que combina alivio, reconstrucción, reencuentro, duelo, dignidad, reafirmación cultural y búsqueda de estabilidad. Los testimonios lo muestran como un proceso que toca la esencia misma de la persona.

1. Retornar significa volver a un espacio de dignidad

Muchos migrantes describen las ciudades como espacios hostiles, donde la discriminación y el trato desigual deterioraron su sentido de valía personal.

2. Retornar significa descansar del desgaste urbano

En la categoría “afectaciones emocionales”, los retornantes describen la ciudad como agotadora: ruido, tráfico, largas jornadas, falta de tiempo, estrés constante y miedo permanente a quedar sin empleo.

3. Retornar significa reencontrarse con la memoria y la identidad

Muchos retornantes asocian Chuquibambilla con su infancia, con los padres ya fallecidos, con la chacra del abuelo, con los animales, con las fiestas patronales y con la lengua.

4. Retornar significa recuperar la tierra

La tierra no es solo productividad; es memoria, herencia, continuidad, dignidad, futuro.

5. Retornar significa empezar de nuevo

Muchos migrantes regresan sin dinero, sin ahorros, sin vivienda propia y sin estabilidad. Pero la gran mayoría expresa que, a pesar de las dificultades, Chuquibambilla ofrece algo que la ciudad jamás pudo darles.

6. Retornar significa cerrar y abrir ciclos

El retorno es un cierre de la etapa urbana, pero también la apertura de otra etapa rural reconstruida con las experiencias adquiridas.

- **¿Qué concepto tienen sobre la tierra y el agua los migrantes retornantes?**

Para los migrantes de Chuquibambilla, la tierra y el agua no son únicamente recursos productivos: constituyen los pilares materiales, simbólicos, identitarios y emocionales sobre los cuales se organiza la vida campesina. Su significado trasciende lo económico y se vincula directamente con la subsistencia, la dignidad, la pertenencia colectiva, la memoria familiar y la continuidad generacional. Esta valoración se evidencia claramente en los testimonios de esta investigación, donde la tierra y el agua aparecen como elementos centrales para explicar tanto la decisión de retornar como las experiencias posteriores a dicho retorno.

1. La tierra: un recurso de seguridad, identidad y subsistencia

Scott (1976), en su teoría de la Economía Moral Campesina, plantea que la tierra representa para las comunidades rurales el núcleo de seguridad y continuidad. No es un simple activo económico sino un escudo frente a la incertidumbre del mercado y la precariedad urbana.

2. El agua: el recurso más valioso y el más conflictivo

Si la tierra es fundamental, el agua es sagrada. En los Andes, el agua determina la posibilidad de vida agrícola, la productividad y la estabilidad familiar.

- **¿Cómo se rompe el mito del retorno?**

La idealización del mito retorno es un concepto trabajado por Rodríguez (2009), explica que la mayoría de migrantes en el exterior, mantienen durante años la idea ilusoria de volver algún día a su comunidad de origen. Este mito funciona como un ancla emocional que les ayuda a tolerar las dificultades de la vida urbana: discriminación, explotación laboral, inestabilidad habitacional y soledad. El mito se desintegra cuando el migrante comprende que ya no es la misma persona y que el entorno que lo vio nacer también cambio con los años.

- **¿La globalización neoliberalista es el principal responsable de la migración?**

La migración de primera generación desde Chuquibambilla hacia ciudades como Lima, Arequipa e Ica no puede entenderse únicamente como decisiones individuales ni como episodios aislados de búsqueda de empleo. Los testimonios revelan algo mucho más profundo; la migración es la consecuencia directa de procesos estructurales de desigualdad.

Castles (2010), sostiene que la globalización neoliberal produce movimientos masivos porque desestructura economías rurales, destruye formas tradicionales de vida, intensifica la desigualdad regional y transforma a los migrantes en trabajadores flexibles para sostener mecanismos urbanos de acumulación.

CONCLUSIONES

Tras analizar el proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla, desde sus experiencias y perspectivas, se concluye lo siguiente.

1. El retorno de los migrantes es un proceso complejo y diverso, motivado principalmente por la precariedad urbana. Las entrevistas muestran que los migrantes retornan ante la inestabilidad laboral, los bajos salarios, la dificultad para acceder a una vivienda digna, el alto costo de vida y la discriminación por origen andino. Estos factores hicieron que la ciudad dejara de representar un espacio de oportunidad y se convirtiera en un entorno de desgaste físico y emocional. Las trayectorias de retorno individual, con hijos o con familiares extensos reflejan decisiones tomadas en contextos de vulnerabilidad y búsqueda de estabilidad.

2. El retorno genera una reorganización económica, familiar y emocional en Chuquibambilla. El regreso activa tanto oportunidades como tensiones. En lo económico, los retornantes reanudan actividades agrícolas, trabajos locales y pequeños emprendimientos familiares, utilizando la tierra y el agua como pilares de subsistencia. En lo social, emergen conflictos por propiedad de terrenos, disputas por acceso al agua de riego y tensiones familiares producto de la ocupación prolongada durante su ausencia. Sin embargo, emocionalmente el retorno produce alivio, seguridad y recuperación del sentido de pertenencia.

3. La experiencia urbana estuvo marcada por discriminación, poca integración social y pérdida de bienestar emocional. Los migrantes fueron percibidos desde estigmas asociados a su origen rural, lo que limitó su integración, afectó su autoestima y reforzó su aislamiento en las ciudades receptoras. La presencia de racismo cotidiano, la ausencia de redes de apoyo y el individualismo urbano contrastaron con los valores andinos de Chuquibambilla (Kuyay y Kuyanakuy), influyendo directamente en la decisión de retornar.

4. El retorno tiene un profundo significado identitario y cultural para los migrantes. Volver

a Chuquibambilla implica reencontrarse con la tierra, la familia, la memoria y la identidad andina. La tierra y el agua no solo funcionan como recursos productivos, sino como símbolos de continuidad, dignidad y seguridad, en concordancia con la economía moral campesina. El retorno no representa un fracaso migratorio, sino un acto de reconstrucción personal y colectiva, que permite recuperar bienestar emocional y reafirmar la identidad territorial frente a las demandas y desigualdades del entorno urbano.

RECOMENDACIONES

1. En vista de los conflictos legales relacionados con la propiedad de terrenos en Chuquibambilla, se recomienda que la fiscalía, en coordinación con las autoridades locales, preste mayor atención a los procesos de retorno migratorio. Dado que estos procesos involucran disputas territoriales y otros problemas legales, sería pertinente implementar peritajes antropológicos que permitan comprender las dinámicas históricas y sociales de ocupación y propiedad de tierras en el centro urbano. Este enfoque contribuiría a una resolución más eficiente de los conflictos evitando casos de doble titulación o de otorgamiento de títulos sin la debida revisión de antecedentes.
2. Con respecto a la necesidad de profundizar en el estudio de la migración de retorno en Chuquibambilla, se sugiere fomentar investigaciones adicionales que analicen este fenómeno con mayor amplitud y profundidad. Si bien la presente investigación representa un aporte inicial, resulta fundamental ampliar el conocimiento sobre esta dinámica para comprender integralmente sus impactos en la localidad, especialmente considerando la escasa producción académica sobre el tema en esta zona
3. Dado que la reintegración de los migrantes en Chuquibambilla involucre dimensiones económicas sociales y emocionales, se recomienda desarrollar programas de desarrollo sostenible orientados a fortalecer su integración, en especial en los ámbitos económicos y sociales. La implementación de estos programas contribuiría a que tanto los migrantes como la población local generen ingresos de manera conjunta, promoviendo así el desarrollo colectivo de Chuquibambilla.

BIBLIOGRAFÍA

- Abusabal, W. (2001). Conflictos por tierras en las comunidades campesinas del departamento de Huancavelica: tipología y características. *Centro Peruano de Estudios Sociales*.
- Altamirano, T. (1983). *Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad* (Vol. 1). Antropologica.
doi:<https://doi.org/10.18800/antropologica.198301.009>
- Antezana, J. (1984). *La migración interna en el Perú, 1967-1981*. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago.
- Arango, R., & Medina, M. (2010). El proceso de migración y retorno de los pobladores de la comunidad de Pampa Coris, hacia Pampa Aurora-Valle de los Ríos Apurímac y Ene. *Repositorio*. Universidad Nacional del Centro del Perú Huancayo, Huancayo.
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación, Introducción a la Metodología Científica*. Editorial Episteme, C.A.
- Alonso, F. (2017). Conflictos identitarios en el retorno: el migrante como actor cultural híbrido. *Estudios sociales*, 112-128.
- Bel Adell, C. (1994). La integración social de los inmigrantes y las organizaciones no gubernamentales (ONGs). *papeles de Geografía*.
- Choque, J. D. (23 de julio de 2007). Migración (peru). 2. Obtenido de <https://www.monografias.com/trabajos55/migraciones-en-peru/migraciones-en-peru>
- Código Civil. (14 de diciembre de 2022). Jurisprudencia del artículo 950 del Código Civil.- Prescripción adquisitiva. *Pación por el Derecho*. Obtenido de <https://lpderecho.pe/articulo-950-del-codigo-civil-prescripcion-adquisitiva/>

- Creswell, J. W. (2014). *Investigacion cualitativa y cuantitativa: metodos estrategias y tecnicas*. mexico: Medica Panamericana.
- Ferro, N., & Huaman, W. (2021). *Conflictos y gestión de agua para riego en la comunidad campesina de Haparquilla, distrito y provincia de Anta*. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.
- Garcia M, O. (2020). *etorno y estrategias de reinserción laboral de migrantes internacionales en Hidalgo, Michoacán: 2008-2018*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, Área de Estudios de Posgrado, Monterrey.
- Gonzales, J. L. (1975). *País de uno: reflexiones para entender y cambiar a México*. mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Blackwell.
- Huanca, A., & Hullilca, f. (2017). *Análisis de los factores que influyen en la inmigración interna al distrito de Sicuani, provincia Canchis, 2017*. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco, Cusco.
- León C, J. C. (2019). *El regreso del exilio: experiencias de migrantes de retorno en el proceso de reintegración a su comunidad de origen: el caso de Aguascalientes*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.
- Lustre D, T. G., Espinosa T, M. A., & Ojeda V, E. (8 de julio-diciembre de 2019). Dinámica del retorno de los migrantes y reinserción laboral en el municipio de Taniche, Oaxaca.
- Martinez, H. (2006). *Migraciones internas en el Perú. Aproximación crítica y bibliografía*. lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Pascual de Sans, A. (1982). Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes. *Revista de Sociología*, 64. Obtenido de file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/1392-

Perez, C. A. (2020). *Políticas de retorno y conflictos de integración: una mirada desde la gobernanza local*. Lima: Instituto de estudios peruanos.

Portes, A., & Rumbaut, R. (2001). *Legacies: the story of the immigrant second generation*. (3, Ed.) university of california press.

Pro, E. G. (2024). *fotografía*. cusco.

Quispe S, M. (2021). *Migración de retorno a causa de la actividad minera en la comunidad de Ccochapata – Cotabambas*. repositorio unsaac, cusco.

Rivas T, L. (julio de 2010). Negociación y Manejo de Conflictos. *Negociación*.

Rivera Sanches, L. (2015). *El retorno en el horizonte. experiencias de regreso a Mexico desde Estados Unidos*. Mexico: El colegio de Mexico,A.C.

SENAMHI. (2024). Obtenido de <https://www.gob.pe/senamhi>

Valenzuela, A., & Valenzuela, V. (2020). *Valores Culturales de Chuqibambilla*. Chuquibambilla: Inprenta Super Grafica EIR

ANEXOS

MATRIZ

“EL RETORNO DE MIGRANTES DE PRIMERA GENERACION AL CENTRO URBANO DE CHUQUIBAMBILLA – GRAU- APURIMAC – 2022”					
PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	CATEGORÍA	SUB CATEGORÍA	METODOLOGÍA
<p>¿Cómo se desarrolló el proceso de retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022?</p> <p>Preguntas específicas:</p> <p>- ¿Cuáles son los motivos del retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022?</p> <p>-¿Qué situaciones genero el retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022?</p>	<p>Comprender el proceso de retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022`</p> <p>Objetivo específicas:</p> <p>Describir los motivos del retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022</p> <p>Identificar las situaciones genero el retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022</p>	<p>-El proceso de retorno de los migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla - Grau - Apurimac – 2022 se desarrolló con características sociales y económicas identificadas en las experiencias de los retornantes</p> <p>Hipótesis específica</p> <p>Los motivos del retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022 son: pocas oportunidades laborales, limitado acceso a viviendas dignas, poca integración social, limitada integración social y bajo sentido de pertenencia</p> <p>Las situaciones genero el retorno de migrantes de primera generación al centro urbano de Chuquibambilla-Grau-Apurimac-2022 son: conflictos por propiedad de terreno, problemas para acceder al agua de riego, demandas judiciales, oportunidad laboral y afecciones emocionales.</p>	<p>Motivos del retorno</p> <p>Situaciones que genero el retorno</p>	<p>1.1 Pocas oportunidades laborales</p> <p>1.2 Limitado Acceso a la Vivienda</p> <p>1.3 Limitada integración social</p> <p>1.4 Bajo sentido de pertenencia</p> <p>2.1 Conflicto de propiedad de terreno</p> <p>2.2 Problemas al acceso de agua de riego</p> <p>2.3 Demandas judiciales</p> <p>2.4 Oportunidad laboral</p>	<p>Enfoque: Cualitativo</p> <p>Tipo: Descriptivo</p> <p>Nivel: Básico</p> <p>Método: Inductivo</p> <p>Técnicas de recolección de datos:</p> <p>-Entrevista semi-estructurada</p> <p>- Historia de vida</p> <p>-Bola de nieve</p> <p>Instrumentos de recolección de datos:</p> <p>- Guía de entrevista</p> <p>-Guía de historia de vida</p> <p>Población: Migrantes de retorno</p> <p>Muestra: 14 migrantes de retorno</p>

				2.5 Afecciones emocionales	
--	--	--	--	----------------------------	--

INFORMANTES

Con el fin de garantizar la seguridad y proteger la confidencialidad de aquellos informantes que no han otorgado autorización para revelar sus identidades, se emplean seudónimos. Así mismo, Estos migrantes fueron identificados mediante la técnica de bola de nieve.

- 1. Leva, 63 años, viuda (residencia anterior, Lima)**
- 2. Wharthon, 55 años, casado (residencia anterior, Arequipa)**
- 3. Chuyma, 40 años, casado (residencia anterior, Ica)**
- 4. Vera, 50 años, viudo (residencia anterior, Lima)**
- 5. Cuellar, 41 años, separado (residencia anterior, Arequipa)**
- 6. Cáceres, 40 años, casado (residencia anterior, Ica)**
- 7. Farfán, 50 años, casado (residencia anterior, Lima)**
- 8. Sotomayor, 45 años, casado (residencia anterior, Lima)**
- 9. Lopinta, 59 años, casado (residencia anterior, Arequipa)**
- 10. Sullka, 57 años, casada (residencia anterior, Lima)**
- 11. Urpi, 43 años, viuda (residencia anterior, Tacna)**
- 12. Wharthon, 41 años, casado (residencia anterior, Lima)**
- 13. Vedia, 60 años, casado (residencia anterior, Ica)**
- 14. Quispe, 44 años, soltero (residencia anterior, Ica)**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD
DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGIA**

A) GUIA DE ENTREVISTA

Me dirijo a usted con el propósito de solicitar su amabilidad y apoyo en la respuesta a las preguntas relacionadas con el tema: **“EL RETORNO DE MIGRANTES DE PRIMERA GENERACIÓN AL CENTRO URBANO DE CHUQUIBAMBILLA - GRAU-APURÍMAC-2022**
La información que me brinde será utilizada netamente a la investigación. Le agradezco de antemano su disposición y comprensión, sin que esto le cause demasiada molestia.

1. **Nombre del entrevistado (a)**

2. **Fecha de Entrevista**

3. **Edad**

4. **Lugar de entrevista**

5. **Genero**

6. **Tiempo de retorno**

7. **Lugar de residencia anterior**

8. **CAUSAS DEL RETORNO**

8.1 Pocas oportunidades laborales

¿Podría describir porque ya no le contrataron en su trabajo?

¿Considera que la falta de empleo fue uno de los factores principales que le llevó a retornar? ¿Por qué?

¿Tuvo dificultades para encontrar un empleo estable en el lugar donde residía?

¿Cuáles fueron los obstáculos que enfrentó en su trabajo?

¿Qué tipo de trabajo esperaba encontrar cuando decidió migrar?

8.2 Limitado Acceso a la Vivienda

¿Cómo describiría la situación de vivienda en el lugar donde residía antes de retornar?

¿Tuvo acceso a una vivienda propia o adecuada durante su tiempo como migrante?

¿La falta de una vivienda adecuada influyó en su decisión de retornar? ¿De qué manera?

8.3 Poca Integración Social

¿Se sintió integrado socialmente en el lugar donde residía antes de retornar?

¿Qué dificultades encontró para integrarse socialmente en su lugar de residencia anterior?
¿Estas dificultades estuvieron relacionados con el trabajo, el costo de las cosas o la falta de comunicación?

¿La falta de integración social fue un motivo para su retorno? y es así, ¿explique?

8.4 Poco Sentimiento de Pertenencia

¿En algún momento usted sintió que no pertenecía al lugar donde residía antes de retornar?
¿Por qué?

¿Qué aspectos de su identidad cultural influyeron en su sentimiento de pertenencia?

¿Cómo ha cambiado su sentido de pertenencia desde que regresó a Chuquibambilla?

10. Consecuencias del Retorno

10.1 Conflictos de Propiedad

¿Desde su retorno, ¿ha tenido algún conflicto relacionado con la propiedad de tierra?

¿Podría describir la naturaleza de estos conflictos? ¿Con quiénes tiene estos conflictos?

¿De qué manera afecto estos conflictos en su vida diaria?

¿Qué medidas ha tomado para resolver estos conflictos?

10.2. Problemas al Acceso de Agua

¿Por qué razón no puede acceder al agua de riego?

¿Cómo afecta esto a su actividad agrícola o a su vida cotidiana?

¿Ha intentado buscar soluciones para acceder al agua? Si es así, ¿cuáles?

10.3. Demandas Judiciales

¿Podría describir la demanda que ha presentado para recuperar su tierra?

¿Cuáles son los fundamentos legales que sustentan su reclamación?

¿Qué circunstancias llevaron a la pérdida de su tierra? ¿Fue una expropiación, una venta forzada, o alguna otra situación?

¿Con quiénes está en conflicto respecto a la propiedad de la tierra?

¿Qué espera lograr con esta demanda?

10.4. Estado Emocional

¿Cómo describiría su estado emocional ahora que retorno a su lugar de origen?

¿Qué aspectos del retorno han impactado más en su bienestar emocional, al momento de regresar después de muchos años?

¿Considera que su familia y usted, se sienten cómodos con el retorno?
Si es así ¿Me podría decir como expresan sus sentimientos?

¿Usted pese a los problemas que se generó con su retorno, ha pensado retornar a su residencia anterior o piensa seguir viviendo en Chuquibambilla?

10.5. Ocupación del Migrante

¿A qué actividades económicas se dedica actualmente?

Usted, al momento de retornar, ¿ya tenía idea de que actividad económica iba realizar en Chuquibambilla?

¿Cree que su ocupación actual satisface sus necesidades y expectativas?
¿Por qué?

¿Cómo se comparan estas actividades con las que realizaba antes de retornar?

Muchas gracias por compartir su experiencia, toda la información que brindo será utilizado solo para fines académicos.

¿Hay algo más que le gustaría agregar sobre su retorno o su situación actual?

B) PANEL FOTOGRÁFICO

Ilustración 1

Acta de conciliación judicial entre el migrante y su familiar, emitida por el juez después de una denuncia por agresión, como medida para buscar la resolución del conflicto.

Sistema de Notificaciones Electrónicas (SINOE)
SEDE CHUQUIBAMBILLA CAJAL DE JUSTICIA DE CHUQUIBAMBILLA
JUEZ CASTILLO CARLOS WILLIAMS RAO
Punto de contacto: 051 984 555 555
APURIMAC / GRUPO FAMILIA DIGITAL

JUZG. CIVIL - CHUQUIBAMBILLA
EXPEDIENTE : 00450-2022-0-0306-JR-FT-01
MATERIA : VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS INTEGRANTES DEL GRUPO FAMILIAR
JUEZ : CASTILLO CARLOS WILLIAMS
ESPECIALISTA : OBLITAS PEÑA DARCY
PERSONA AGRESORA :
VÍCTIMA : VARGAS

AUTO FINAL - MEDIDAS DE PROTECCIÓN
RESOLUCIÓN N°01.

Chuquibambilla, veintiocho de diciembre
del año dos mil veintidós.-

I. AUTOS y VISTOS: Los actuados que preceden, con el oficio N°140-2022-SCG-PNP/FP-APU/DIVOPUS-ABA/COM-CH-G, remitido por el comisario de la Comisaría PNP Chuquibambilla, con fecha de recepción el 21/12/2022; y conforme a la Resolución Administrativa N°0023-2021-P-CE-PJ de fecha 28 de febrero del 2021, realizando el trabajo presencial.

II. CONSIDERANDO:

1. El artículo 6° del TUO de la Ley N° 30364 6° define la violencia contra los demás miembros del grupo familiar como: "[...] La violencia contra cualquier integrante del grupo familiar es cualquier acción o conducta que le causa muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico y que se produce en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder, de parte de un integrante a otro del grupo familiar. Se tiene especial consideración con las niñas, niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad. [...]".
2. El Artículo 8° del TUO antes indicado respecto a los Tipos de violencia señala: "Los tipos de violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar son: (...) a) **Violencia física.** Es la acción o conducta, que causa daño a la integridad corporal o a la salud. Se incluye el maltrato por negligencia, descuido o por privación de las necesidades básicas, que hayan ocasionado daño físico o que puedan llegar a ocasionarlo, sin importar el tiempo que se requiera para su recuperación; y b) **Violencia psicológica.** Es la acción u omisión, tendiente a controlar o aislar a la persona contra su voluntad, a humillarla, avergonzarla, insultarla, estigmatizarla o estereotiparla, sin importar el tiempo que se requiera para su recuperación. (...)".
3. Con la declaratoria de emergencia por cuestión sanitaria, dispuesto por el Gobierno Central conforme a los Decretos Supremos N° 44 y 75-2020-PCM, Decreto Supremo N° 094-2020-PCM y otros, siendo el último Decreto Supremo N° 116- 2020-PCM de conocimiento público; así como el literal 4,3 del artículo 4° del Decreto Legislativo N° 1470 de fecha 26 de abril del

Página 1 de 5

Título de propiedad otorgado por COFOPRI, documento oficial que acredita la posesión de tierras.

No 0339726

Ilustración 3.

Plano catastral del terreno, que muestra los límites y la ubicación exacta de la propiedad.

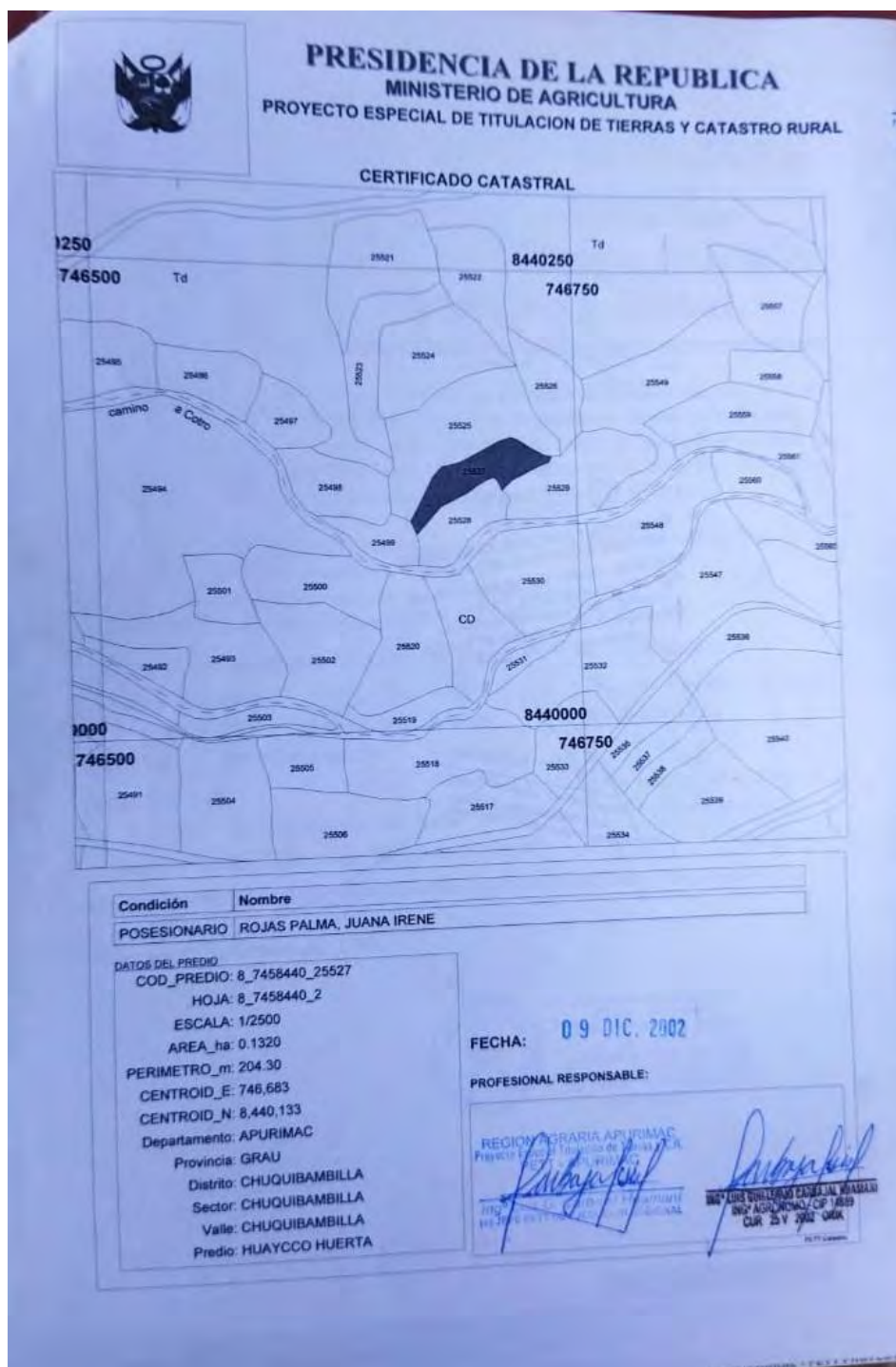


Ilustración 4

Plano catastral actualizado del terreno, indicando la distribución de la propiedad y sus límites.



Fotografía 6

Toma de Manifestación de los Testigos por parte de los Efectivos de la Policia Nacional del peru (PNP), Durante el Proceso de Investigación del Conflicto



Fotografía 7

Riego por Gravedad en el Terreno.



Fotografía 8

Siembra de Maíz en el mes de octubre por una Familia de Migración de Retorno.



Fotografía 9

Plantación de Plantas de Manzana y Duraznos.



Fotografía 10

Familiar Local Revisando la Entrevista y Cosechando Trigo.



Fotografía 11

Terrenos del Migrante, Sembrando Después de estar Abandonado.



Fotografía 12

Preparación de Terreno para el Sembrado y Fumigación del Maíz.



Fotografía 13

Siembra de Maíz en el Mes de Octubre.



Fotografía 14

Recojo de Historia de Vida de los Migrantes de primera Generación.



Fotografía 15

Trabajo de la Minería Polimetálica en las Zonas Aledañas de Chuquibambilla (Migrantes de Retorno).



Fotografía 16

Migrantes de Retorno y Pobladores Locales Colaborando en Obras del Municipio.



Fotografía 17

Migrantes de retorno y Pobladores Locales Trabajando en la Obra del Consorcio de Riego

Proyecto del Municipio.

